BOLETIN SALESIANO

Quien recibiere á un niño en mi nombre, á mí me recibe.
(MATH. XVIII.)

Entre las cosas divinas, la más sublime es la de cooperar con Dios á la salvación de las almas.
(S. DIONISIO.)

El amor al prójimo es uno de los mayores y más excelentes dones que la divina bondad puede conceder á los hombres.
(S. FRANC. de Sales.)

Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande esmero su educación cristiana; y proporcionadle libros que le enseñen á huir del vicio y á practicar la virtud.
(Pío IX.)

Redoblad vuestras fuerzas á fin de apartar á la niñez y juventud de la corrupción é incredulidad y preparar así una nueva generación.
(LEÓN XIII.)

DA MIHI ANIMAS CÆTERA TOLLE

AÑO XII — N. 7. PUBLICACION MENSUAL JULIO de 1897

Cottolengo, 32 ✠ REDACCION Y ADMINISTRACION ✠ Turín (Italia)

EXQUISITA BONDAD DEL PADRE SANTO

PARA CON LOS SALESIANOS DE DON BOSCO

COMO prueba de filial afecto y de sumision al Vicario de Jesucristo, enviamos á mediados del p. p. Febrero á Roma una remesa de libros editados por las imprentas salesianas del antiguo y del nuevo Continente, y en especial por la del Oratorio de Turín.

No dándose por satisfecho el sapientísimo Pontífice León XIII con recibir con las más sentidas muestras de su paternal afecto, el presente de manos de nuestro Procurador General, R. P. César Cagliero, dirigió á nuestro venerando Superior D. Rúa la siguiente carta con que hoy honramos las columnas de nuestro Boletín, y que nosotros hemos recibido y la conservaremos siempre como un poderoso y consolador motivo de aliento en la magna obra de la buena prensa, y como un nuevo testimonio de la paternal bondad del Padre Santo para con los humildes hijos de D. Bosco.

BREVE DEL PADRE SANTO

LEO P.P. XIII.

Dilecte Fili, salutem et Apostolicam Benedictionem.

Pergratum habuimus librorum munus, quod Nobis universæ, cui præes, Societatis nomine obtulisti. In quo cum officium observantiæ ac dilectionis agnovimus, tum studium pervidimus, quo tu sodalesque tui, typographicæ artis subsidio, adolescentis ætatis incolumitati, in iis quæ ad fidem moresque pertinent, diligenter consulere desideratis. Dum gratias vobis de oblatis voluminibus agimus, meritam quoque de egregia voluntate laudem impertimur. Ut vestris autem cœptis continenti Deus benignitate faveat, Apostolicam Benedictionem, Nostrae etiam dilectionis testem, amantissime in Domino elargimur.

Datum Romæ, apud S. Petrum, die XV Martii MDCCCXCVII, Pontificatus Nostri anno vigesimo.

LEO P.P. XIII.

LEÓN XIII, PAPA.

Amado *hijo, salud y Bendicion Apostólica.*

Con grande afecto hemos recibido el regalo de los libros que en nombre de la Sociedad de que eres Superior Nos has presentado. En él, al mismo tiempo que hemos visto una prueba de vuestro filial afecto y sumision, hemos tambien admirado el celo con que así tú como tus hermanos procurais atender con solicitud al bien de la juventud, por lo que á la fe y buenas costumbres se refiere, por medio de la prensa. Al agradeceros los libros que nos habeis ofrecido, tributamos tambien un merecido elogio á vuestros buenos deseos. Y para que el Señor se digne en su bondad continuar dispensando sus gracias á todas vuestras empresas, Nos os mandamos de todo corazón y como prueba de nuestra particular benevolencia, la Bendicion Apostólica.

Dado en Roma, junto á S. Pedro, el 15 de Marzo de 1897, año vigésimo de nuestro Pontificado

LEÓN XIII, PAPA.

UN SUBLIME EJEMPLO
de humildad y de abnegacion cristianas.

En el *Boletín* de Abril de 1896 dábamos á nuestros beneméritos Cooperadores la grata noticia de haberse dedicado á nuestro amado padre D. Bosco una calle en Málaga. Pero lo que entonces no dijimos por no haber podido recibir hasta ahora el siguiente documento; lo que con admiracion y placer leerán nuestros beneméritos Cooperadores, es el grande y heróico ejemplo de humildad y abnegacion de una noble señora malagueña, cuya grandeza de alma, si ya no la hubieran suficientemente acreditado sus virtudes y sus múltiples obras de caridad, bastaría para ello el noble acto de que nos habla el presente documento, declinando en nuestro amado padre y fundador D. Bosco, la merecida honra que á sus méritos y virtudes era debida.

El alma se llena de dulcísimo consuelo al considerar que todavía alientan espíritus superiores, que sobreponiéndose á nuestra materializada y egoista sociedad, con los ojos y el corazón en el cielo pasan por el mundo *haciendo bien*, no con la ostentacion y aparato de la moderna filantropía, sino teniendo por norma la santa ley de la caridad cristiana, que rehuyendo las honras y alabanzas de los hombres, procura que su mano izquierda ignore lo que hace la derecha.

¡A cuántas consoladoras reflexiones no se presta el hermosísimo ejemplo que nos es dado contemplar en el siguiente documento! Pero no queremos nosotros deslustrarle con nuestras pobres palabras; la sencillez, la naturalidad con que está escrito, son por sí mismas más elocuentes que cuanto pudiéramos decir nosotros, y con más limpidez y exactitud retratan á la noble Señora que lo ha concebido.

Dice, pues, así tan precioso documento:

AL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ESTA CIUDAD.

Excmo. Señor:

Doña Ventura Terrado, viuda de Sandoval, vecina de esta Ciudad de Málaga, con cédula personal á V. E. con la debida consideracion dice:

Que en el mes de Febrero del año próximo pasado 1895, recibió de esa Excma. Corporacion una respetable comunicacion, firmada por su dignísimo Presidente, en la que en los términos más lisonjeros se la participaba que en la sesion celebrada el día 8 del mismo mes y año, se había tomado el acuerdo de dar el nombre de la que suscribe á la calle del *Refino*, donde radica la Fábrica de S. Ignacio propiedad que fué de mi difunto esposo, D. Enrique Sandoval y Manescan (q. e. p. d.).

Oportunamente tuve la honra de contestar á tan respetable y atenta comunicacion, no sólo para darle las debidas gracias por tan honrosa como inmerecida distincion, sino tambien para manifestarle no tanto mi sorpresa cuanto mi verdadera confusion al verme equiparada con los varones insignes que por haber prestado grandes servicios á su Patria han merecido que su memoria se perpetue esculpiendo sus nombres al frente de las calles y plazas públicas de la Capital. Sólo la excesiva bondad de esa Excma. Corporacion que avalorando en demasía el escaso mérito de haber cedido una parte de la referida Fábrica de S. Ignacio, para que en ella se establezca un Oratorio Salesiano, ha podido encontrar motivo suficiente; sabré agradecerlo lo bastante. Ocasion sería esta de repetir una vez más mi profunda gratitud por tan señalada merced.

Pero es el caso, Excmo. Sr., que esa misma benevolencia de V. E. para conmigo es la que me impulsa hoy á recurrir á V. E. en demanda de otra nueva gracia que espero no me ha de negar, y que sin duda alguna ha de redundar en honra

de esa misma Corporacion Excma. que tanto se ha propuesto favorecerme.

La obra benéfica á que se ha dedicado el referido local, es la que se conoce con el nombre de *Obra de D. Bosco*, de ese esclarecido varón muerto poco há en olor de santidad; bienhechor insigne de la Humanidad y quizá el portento más grande de la Caridad Cristiana en este siglo; la generacion presente lo ha calificado ya de Apóstol de la Clase Obrera y Padre de la juventud abandonada, á la manera que califica á S. Pedro Claver de Apóstol de los esclavos del Nuevo Mundo, y á S. Vicente de Paul como Apóstol de la Caridad en todas sus manifestaciones.

Los *Talleres Salesianos*, obra de D. Bosco, propagados ya prodigiosamente en uno y otro continente, son sin duda alguna una de las más bien fundadas esperanzas de la regeneracion de la clase obrera tan trabajada en la actualidad por las ideas disolventes. Así lo proclaman en alta voz todos los hombres de buena fe que estudian en sus diversas fases la cuestion social.

El establecimiento, pues, de los *Talleres Salesianos* en esta Ciudad es, á no dudarlo, un acontecimiento que todos los buenos malagueños deben mirar con ojos de verdadera simpatía y por lo que toca á la Corporacion Municipal, que representa los intereses de la localidad, debe considerarlo como un hecho glorioso, de que con razón debe no sólo alegrarse, sino hasta envanecerse, y gravar su memoria en mármoles y bronce para eterno recuerdo.

En vista de esto, yo me atrevería á suplicar al Excmo. Ayuntamiento que vuelva sobre su acuerdo del 8 de Febrero de 1895, y la honra que tan sin merecerla hace recaer sobre mí, recaiga sobre el verdadero autor de la Obra, esto es, D. Bosco; y la calle del Refino, que aún no ha variado de nombre, lleve el de *D. Bosco*, en lugar del de *Ventura Terrado*, que es el que está acordado. ¿Qué comparacion cabe entre uno y otro nombre? ¿Quién conocería el nombre de Ventura Terrado, y qué podría significar al desaparecer la presente generacion?

En cambio el nombre de D. Bosco será cada vez más apreciado y conocido á medida que su Obra vaya desarrollándose y dando los frutos que son de esperar. Por lo que á mí toca vería este nuevo acuerdo con más gusto aún que el primero.

Cierto es que el Excmo. Ayuntamiento ha tenido presente á D. Bosco y le ha dado su nombre á la calle de los *Negros*; pero la calle de Negros por su posicion topográfica y circunstancias especiales, no parece digna de tan insigne varón, y sí lo es la calle del *Refino* por la cercanía con el edificio ocupado por los PP. Salesianos, y ¡quien sabe si algún día no lejano, Dios mediante, sea su entrada principal por dicha calle!

Esta es sin disputa la calle que á D. Bosco corresponde y que ciertamente verían con sumo gusto los muchos admiradores que D. Bosco tiene en esta Ciudad, entre los cuales tiene el honor de contarse la que suscribe.

Si algún mérito tienen mis humildes acciones á los ojos de la Corporacion Municipal, yo la suplico que atienda y tenga en cuenta esta peticion.

Dios guarde á V. E. muchos años.

VENTURA TERRADO, *Vda. de* SANDOVAL

Málaga, á 10 de Enero de 1896.

LA GENUFLEXION ANTE EL SMO. SACRAMENTO

La genuflexion usada en la Iglesia desde tiempo inmemorial, es no solamente un homenaje de adoracion profunda y de acatamiento tributado á la presencia real de Jesucristo en el Tabernáculo, sino además un acto de reparacion. Y es cierto que si por desgracia hay muchos cristianos que hablan y rien delante de la Majestad divina como en medio de la plaza, y pasan delante del Sagrario negligente ó descaradamente, sin hacer signo alguno de respeto ó haciéndolo mal, tambien lo es que las personas piadosas se conocen en la modestia, gravedad y reverencia con que se inclinan ante el Señor de los señores.

La cuestion que tratamos, por pequeña que parezca, tiene además del aspecto religioso, otro que no es de despreciar. El que hace mal la genuflexion, además de una falta de atencion á su Dios, comete una falta de buen gusto. ¿Hay cosa más ridícula que esas muecas desatinadas que más bien que genuflexiones respetuosas parecen resbalones, piruetas ó cosa peor?

¡Y cuántos hay que no se dignan jamás completar la genuflexion tocando con la rodilla al suelo!

Varias veces se ha preguntado á la sagrada Congregacion de Ritos, si las mujeres deben hacer la genuflexion ó una simple re-

verencia; y la Congregacion ha respondido repetidamente que las mujeres, como los hombres, deben hacer la genuflexion.

Como alguno pidiese á Pío IX, de siempre grata memoria, indulgencias en favor de la genuflexion para fomentar esta práctica de acatamiento, Pío IX se negó á concederlas, con gran sorpresa de los que las pedían. Despues supieron que á los ejercicios de obligacion no se pueden conceder indulgencias, como no se conceden á la Misa ni al ayuno de precepto.

La simple genuflexion se hace al pasar por delante del Tabernáculo, doblando solamente la rodilla *derecha*, no la izquierda como acostumbran muchos, que debe tocar el suelo junto al talón izquierdo, y sin inclinar la cabeza. No debe hacerse la genuflexion andando; sino una vez llegada al punto conveniente la persona que saluda al Señor, se detiene, dobla la rodilla, se levanta y no hecha á andar hasta estar bien incorporada.

Cuando el Santísimo se halla expuesto, hácese la genuflexion doble, con ambas rodillas. Primero se pone en tierra la rodilla derecha, luego á su lado la izquierda, y en esta posicion el individuo, hace una inclinacion bien marcada con la cabeza.

Y para que se vea la influencia que tienen en nuestra Religion aún las prácticas que parecen menudas como ésta, vamos á acabar con la narracion de un caso curioso que le pasó al Emmo. Cardenal Mermillod, siendo obispo de Ginebra.

Tenía este Prelado la costumbre, antes de que le desterraran de su diócesis, de hacer por la noche su última visita al Señor Sacramentado cuando no quedaba ya nadie en la iglesia, para ver si las puertas estaban bien cerradas y alejar la posibilidad de algún sacrilegio, tan temible en tierra de protestantes. Terminados sus rezos, solía acercarse al altar mayor, hacer una larga genuflexion y besar el suelo al irse, en señal del más profundo acatamiento.

Una noche en que creía estar completamente solo, al levantarse despues de sus acostumbradas devociones, oye ruido, ve abrirse un confesonario y de él salir una distinguida señora, que con aire resuelto y compungido se le acercaba.

— ¿Qué haceis aquí, señora, á estas horas?

— Soy protestante, como sabeis; he asistido á todos vuestros sermones esta Cuaresma, y he oido cuanto habeis dicho acerca de la presencia real. Convencida por vuestros argumentos, una duda me quedaba, sin embargo, y era que vos mismo creyérais lo que predicábais. Por esto he venido aquí, para ver si en secreto tratábais á la Eucaristía con el respeto que se debe á Jesucristo presente, y decidida á convertirme si hallaba vuestra conducta conforme con vuestras palabras. He venido, he visto por mis ojos, y ya creo. ¡Confesadme!

Hoy es una de las damas católicas más fervorosas de Ginebra.

De modo que una simple genuflexion decidió de la salvacion ó pérdida de un alma. Piensen, pues, nuestros lectores y Cooperadores en la influencia que pueden tener sobre los demás y denles buen ejemplo no sólo haciendo bien la genuflexion, sino tambien cumpliendo con exactitud y escrupulosidad otras muchas prácticas de nuestra santa Religion, al parecer indiferentes, como esta de que nos hemos ocupado, pero que pueden contribuir en mucho á la edificacion y salvacion de las almas.

Maria Auxilium Christianorum.

A LOS NIÑOS

EMILIN.

V.

Cada *día goza más con la lectura. Hace una semana que canta en el taller, mientras trabaja, como cuando yo era chiquitín. Ya no tiene tan mala cara, ni se incomoda cuando se le acerca algún señor. Me dice que soy muy bueno, que me quiere mucho, y.... ¿A que no sabes lo que me ha prometido si soy bueno toda la semana?*

— ¿Que te dará otra pesetilla?... ¿Que te comprará una caja de pinturas?....

— ¡Quia! Otra cosa mejor ¡mucho mejor!...¡Ah, bobo! ¿No lo adivinas? Pues me ha prometido que me dejará ir el domingo á tu casa. Y yo, para que no se escame, le contesté: ¡Pero como á tí no te gusta que vaya con él!.... «¿Te quiere como antes?» Sí: «Pues entonces, si eres bueno, irás el domingo; que me parecen muy buenos señores aquellos, y tú muy buen hijo.»

— ¡Bueno, bueno! Esto marcha muy bien, ¿verdad?

— ¡Qué gusto, chico! ¡Cuándo llegará el domingo!

VI.

— ¿Y el amigo de tu padre, aquel que miraba de reojo á tu madre?

— Chico, hace quince días que no va por allí. Mi padre le dijo que no podía salir ya, que tiene que acompañar á misa y á paseo á su mujer y á sus hijos. ¡Qué contento se puso el otro día al ver los juguetes que me regaló tu mamá! Dice que sois muy buenos y que os debo de querer mucho; que tenga cuidadito de no faltaros nunca; que me honrais mucho, porque tú debías juntarte con otros niños ricos y elegantes como tú.

— ¿Y oye con gusto lo que lees?

— ¡Ya lo creo! Si algún día tardo un poco más en estudiarme la leccion, dice: «Vamos, hijito; mañana antes de ir á la escuela acabarás tus trabajos.» Porque ya no lee aquel periódico que te dije. Una noche le cogió y la dijo á mi madre: «Toma, Rosa. Cuando vengan mañana, dices que me borren, que ya no soy suscritor.» Y mi madre me miró y se sonrió de placer.

— ¡Qué bien has sabido hacer tu papel, Isidro! Dice mi padre que debo quererte mucho, porque eres un buen hijo; que por curar á tu padre, has hecho muchos progresos en tus estudios. ¡Si supieras el cariño que te tengo!.... Mira; si fueras mi criado, que Dios no lo permita, te quitaría la escoba de las manos para barrer yo por tí, y te limpiaría las botas despues de limpiarme las mias.

— ¡Qué bueno eres, Emilín!

FIESTA DE MARIA AUXILIADORA

en Turín

Muy pobres son nuestras frases para dar á nuestros lectores una idea de la majestad y esplendor que han revestido este año las fiestas de María Auxiliadora, no obstante y á pesar de haberse en mucho aminorado por la muerte del virtuosísimo Sr. Arzobispo, de quien ya en otro lugar de este mismo número nos ocupamos. Excusado es decir que la iglesia, adornada con todas sus galas, cautivaba la vista de la concurrencia infinita de gente que de todo los paises y de todas las clases sociales en devota peregrinacion acudían atraidos por las grandes bondades que todos los días derrama sobre sus devotos la Vírgen de D. Bosco.

El 23 de mayo, á las 10 de su mañana, celebróse misa solemne con asistencia pontifical del Ilmo. Sr. Bertagna, Obispo titular de Cafarnaún, el cual dió por la tarde la bendicion con S. D. M.

El día 24, festividad de María Auxiliadora, pontificó el Ilmo. Sr. D. Juan Bautista Ressia, poco há consagrado Obispo de Mondoví, y se cantó la misa del maestro Bianchini, que fué interpretada con exquisito gusto por la *Schola cantorum* del Oratorio.

Por la tarde, despues de las vísperas solemnes, música del Sr. Bianchini, subió al púlpito el mismo Ilmo. Sr. Obispo, é inspirándose en los magníficos frescos que decoran la cúpula del hermoso Santuario, tejió el más cumplido elogio de la Virgen Auxiliadora y de la Congregacion Salesiana.

No podemos pasar en silencio la grandiosa Antífona *Santa María*, del inspirado Presbítero Salesiano D. Juan Pagella que en las dos tardes cantaron alternando el coro de la cúpula con el coro de la orquesta, y que es un perfecto modelo de música sagrada, calcada en las admirables producciones de Palestrina.

Admirable y por todos conceptos digno de imitacion fué el espectáculo que ofrecía la sagrada mesa por el no interrumpido acercarse desde las 4 de la mañana de inmenso gentío, que para honrar á María acudía á fortalecerse con el Pan de los fuertes, y las inumerables personas que llegaban á los piés de la divina Señora para darle gracias por los favores recibidos.

¡Haga el Señor y su Sma. Madre que tan grato y edificante espectáculo pueda presenciarse pronto en Sarriá, en el Santuario que á María Auxiliadora dedican los Salesianos, y que desgraciadamente en la actualidad están paralizadas sus obras por falta de recursos!

EXCMO. SR. D. DAVID DE' CONTI RICCARDI

GRAVÍSIMA ha sido la pérdida que el Piamonte todo y en particular la Iglesia de Turín acaban de sufrir con la casi repentina muerte de su celosísimo y virtuoso Arzobispo acaecida en las primeras horas de la mañana del 20 del pasado Mayo.

Oriundo de ilustre y cristiana familia piamontesa, el Excmo. Sr. D. David de' Conti Riccardi ya desde sus primeros años reveló su preclaro ingenio y su carácter tan religioso como enérgico.

Ordenado de Sacerdote, ocupó los cargos más importantes de la S. I. C. de Biela, su pueblo natal, hasta que al poco tiempo de ocupar el solio pontificio S. S. León XIII le preconizó para la silla de Ivrea, siendo éste el primer Obispo que nombró el actual Pontífice. Despues de ocho años de residencia en Ivrea, fué en 1886 trasladado á la Iglesia de Novara, cautivándose tanto aquí como en Ivrea el amor y las simpatías de todos, y recibiendo repetidas veces merecidos elogios del Vicario de Jesucristo por su apostólico celo é incansable actividad en bien de las ovejas que le habían sido confiadas.

Para suceder al sapientísimo Cardenal Alimonda vino á Turín, donde en los cinco años de su apostolado ha combatido con heroismo en defensa de nuestra sacrosanta Religion, siendo bien patentes y notorios á todos los triunfos obtenidos merced á la buena organizacion y al poderoso impulso que supo imprimir á la accion católica.

Aficionadísimo á la Obra de D. Bosco, era Salesiano de corazón, bastando para demostrarlo recordar la cariñosa expresion que dijo en el Congreso Salesiano de Bolonia, que patentiza el grande amor que profesaba á los hijos de D. Bosco: « Si una Congregacion pudiera ser Obispo Auxiliar, yo tomaría como mi Obispo Auxiliar á la Congregacion Salesiana. »

Mientras con febril actividad preparaba la importante *Exposicion de Arte Sagrado*, que debe celebrarse el año próximo, y tal vez en vísperas de ser investido con la púrpura cardenalicia, el Señor le llamó á su seno para premiarle los muchos méritos contraidos en su largo y fecundo apostolado.

Si bien sus grandes virtudes sean para nosotros una prenda segura de la gloria de que á no dudarlo gozará ya su bendita alma, elevemos, sin embargo, al Señor nuestras oraciones por si todavía necesitara de ellas.

R. I. P. A.

BRASIL

Visita del Ilustrísimo Sr. Cagliero á las Misiones Salesianas.

AMADÍSIMO PADRE D. RÚA:

Espero que han de servirle de satisfaccion algunos ligeros apuntes sobre la visita hecha por el Ilmo. Sr. Cagliero á las Misiones del Brasil, regadas con los sudores y fecundadas con la sangre de un mártir, nuestro inolvidable y queridísimo H. el Ilmo. Sr. Lasagna (q. e. p. d.)

Seré breve, pues, por una parte es bien poco el tiempo de que puedo disponer, y por otra son bien conocidos de V. R. y de nuestros beneméritos Cooperadores los caracteres principales de estas Misiones.

Salida de Montevideo — En Rio Grande — La fiesta de la Asuncion — En S. Pablo — Grande entusiasmo — Feliz encuentro.

El 4 de Agosto salimos de Montevideo acompañados de la Rda. Madre Superiora General de las Hijas de María Auxiliadora y de su secretaria.

Cuatro días duró la travesía hasta *Río Grande*, primer puerto del Brasil, hermosa ciudad de 40.000 habitantes, en su mayor parte españoles é italianos. La travesía fué felicísima y deliciosa por los variados y encantadores panoramas que se ofrecían á nuestra vista. Dos días permanecimos aquí, siendo entusiastas las demostraciones que á su Ilma. le tributó el pueblo. El Vicario D. Antonio Alburquerque, único sacerdote para tan gran número de almas, manifestó sus vivísimos deseos de tener una casa Salesiana para poder contar con algunos operarios que le ayuden á cultivar tan abundante mies.

El 13 de Agosto emprendimos de nuevo el viaje, pasando en alta mar la fiesta de la Asuncion de Ntra. Sra., que celebramos como mejor nos fué posible en tales circunstancias, siendo muchos los viajeros y marinos que aprovechándose de las exhortaciones del Ilmo. Sr. Cagliero se acercaron á los santos sacramentos. En el puerto de *Santos* nos esperaban nuestros queridos hermanos D. Carlos Peretto y D. Miguel Foglino, dirigiéndonos enseguida á S. Pablo, donde pasamos ocho días. Durante este tiempo las autoridades civiles y eclesiásticas y el pueblo todo compitieron en agasajar á S. S. Ilma., el cual quedó muy satisfecho del amor que todas las clases de la sociedad profesan á los Salesianos y de los grandísimos frutos que éstos recogen en su apostolado.

Desde S. Pablo nos dirigimos á *Guaratinguetá*, *Lorena*, *Petrópoli*, *Río Janeiro*, *Juiz de Fora*, *Ouro-Preto*, *Pontenova*, *Cachoeira do Campo* y otras ciudades que fuera prolijo enumerar. En todas ellas Senadores, Diputados, Cooperadores Salesianos y otras distinguidas personas nos honraron con su visita al mismo tiempo que nos ofrecían su incondicional apoyo para el sostenimiento y difusion de nuestras Obras. En *Petrópoli*, capital de los estados Unidos del Brasil, recibimos tambien la visita del nuevo Obispo del Espíritu Santo é insigne Cooperador Salesiano, Ilmo. Sr. D. Juan Bautista Correa Nery.

En la tumba de nuestros mártires — Fe y piedad de los habitantes de Juiz de Fora y de Procopio — El futuro monumento al Ilmo. Sr. Lasagna — Proteccion de María Auxiliadora.

Las dos veces que estuvimos en *Juiz de Fora* visitamos en devota peregrinacion las tumbas de las víctimas de la catástrofe del 6 de Noviembre de 1895. Es imposible expresar los dolorosos recuerdos que á nuestra mente se agolpaban ante aquella tumba, y describir la piedad con que la poblacion entera se unió á nuestro dolor acompañándonos al cementerio para orar por las almas de los muertos.

Al lugar de la catástrofe nos acompañó el Vicario y el Superior de los RR. PP. Redentoristas, los cuales, como testigos de vista que fueron de la sensible desgracia, nos la contaron con tal profusion de detalles, que nos parecía presenciarla. Mientras hablábamos de esto, vimos pasar á toda velocidad un tren en cuya locomotora leimos con emocion el nombre del Ilmo. Sr. Lasagna, con el que el Gobierno había bautizado á la máquina que fué causa inconsciente del desastre para perpetuar la memoria de la ilustre víctima. Los restos mortales de los Salesianos y Hermanas descansan en el cementerio de *Procopio*. El Gobierno del Estado de Minas ha encargado ya á nuestro hermano coadjutor Sr. Delpiano los planos de la capilla que piensa levantar sobre la tumba de los mártires, como peremne memoria.

Durante esta larga visita de más de dos meses, muchos han sido los peligros de que nos hemos visto libres merced á la proteccion de nuestra querida Madre María Auxiliadora.

Una vez entre otras se vió en gravísimo pe-

ligro la vida del Ilmo. Sr. Cagliero. Al dirigirnos á caballo á *Cachoeira do Campo* nos encontramos gran número de Cooperadores que habían salido á recibirnos. Fuera de sí por el contento, el Sr. Vicario se dirigió á S. S. para besarle el anillo; pero encabritándose el caballo que S. Ilma. montaba, dió con él en tierra, viniendo á caer entre las patas de la bestia. Al momento, por un movimiento instintivo, nos dirigimos todos á María Auxiliadora, y el caballo permaneció de manos el tiempo suficiente para que S. S. Ilma. escapara de una muerte segura.

Termino, amado Padre, estas cortas lineas suplicando á V. R. que nos mande su bendicion y nos encomiende á Ntro. Señor y á María Auxiliadora.

De V. R. humilde hijo en J. C.

JUAN GRIPPA, Pbro.

S. Pablo, Diciembre de 1896.

NUEVOS VIAJES APOSTOLICOS

DEL ILMO. Sr. COSTAMAGNA

III.

De la Paz á Mendoza

ANTES de salir de la Paz, donde nos detuvimos una semana, visitamos al Ilmo. Sr. Valdivia, Obispo diocesano, que por razón de su delicado estado de salud se encuentra desde hace algún tiempo en un pueblecito cercano; como es de suponer, dado su grande amor á los hijos de D. Bosco, nos recibió con la mayor cordialidad y nos colmó de atenciones.

Salida de la Paz — En Oruro — Ordenacion sacerdotal — En Antofagasta y Valparaiso — Certamen catequístico.

El 22 de Octubre partimos de la Paz acompañados de todos los niños de nuestro Colegio que salieron á despedirnos hasta la gran meseta que domina la ciudad.

En las breves paradas que hicimos en *Panduro* y *Sica-sica* S. S. Ilma. administró la confirmacion, cosa que no le fué posible hacer en su anterior viaje; y al tercer día llegamos á *Oruro*, encontrándonos á la ciudad conmovida por el reciente fusilamiento de Vicente Marceló. Dos años hace que en los periódicos de América se leía un crimen sangriento que horrorizó á todo el mundo. Unos 60 indios, capitaneados por Marceló, hicieron prisionero á un tal Sr. Arce, cobrador de contribuciones, y á un hijo suyo. Despues de haber obligado al padre á presenciar la inhumana muerte del hijo, cuya sangre se bebieron, el Marceló, hecho un energúmeno, le pateó la boca del estómago al desgraciado Sr. Arce, á quien al mismo tiempo le gritaba: *¿para quien recogías el dinero? — ¿Para el Gobierno? — No, que era para tí; pues toma, perro judío*, y le descargaba sendos garrotazos. La justicia de Dios no tardó mucho en castigar á los autores de tan atroz delito, pues todos de una manera ú otra perecieron miserablemente, y Marceló arrepentido acababa de expiarlo. No lo ejecutaron en el lugar del suceso por temor á un levantamiento de los indios que hubieran tomado terrible venganza.

El mismo día de nuestra llegada á *Oruro* arribó D. Gasparoli, Director de nuestra casa de *Sucre*, acompañado del clérigo Rasoli, el cual debía ser ya Presbítero desde hace algún tiempo; pero por la enfermedad del Sr. Arzobispo de la capital, todavía no lo era. El día 26 de Octubre se procedió á la solemne ceremonia de su ordenacion, actuando de padrino del nuevo sacerdote el Sr. Portal, Prefecto de *Oruro*. Siendo la primera vez que en esta ciudad se hacía una fiesta de esta clase, ya puede figurarse V. R. el entusiasmo que reinaría.

Acompañado de varias personas visitó S. S. un terreno que quieren regalarnos y que en otro tiempo fué cementerio; pero esta circunstancia nada importa, pues no son los muertos sino los vivos los que hacen guerra á la Religion y contra quienes hay que luchar. Se están recogiendo los huesos que despues de pasarlos por la parroquia, donde se les canta una Misa de *Requiem*, se llevan al cementerio nuevo.

Continuando nuestro viaje llegamos á *Challapata*, donde nos separamos de nuestros hermanos que tomaron la direccion de *Sucre*.

En *Uyuni*, pueblo que carece de sacerdote, improvisamos un confesonario para confesar á los mayores de 7 años que debían recibir la confirmacion.

Dos días despues llegamos á los famosos volcanes *Ollague* y *S. Pedro*, y despues de atravesar el desierto de *Atacama* arribamos á Antrofagasta, donde el Vicario Apostólico nos ofreció generosa hospitalidad. Tres días despues tomamos un buque y nos dirigimos á Valparaiso encontrándonos á nuestra llegada con la triste nueva de la muerte de nuestro amadísimo hermano D. Antonio Ferrero, acaecida en Santiago el mismo día, por lo que S. S. Ilma. continuó su viaje á

*

dicha ciudad con el fin de asistir á los funerales.

Una cosa sóla afligía á este inolvidable sacerdote, y era el no poder hacer nada, muriendo, pues, con el deseo de prolongar su vida para consagrarla á la salvacion de la juventud.

Desde Santiago nos dirigimos á la cordillera, acompañados hasta Santa Rosa de los Andes por nuestro querido D. Tomatis.

Grande y patente fué la proteccion que experimentamos de María Auxiliadora en el paso de la cordillera, pues caminábamos sobre 2 m. de nieve y á veces por el hielo con horribles precipicios á uno y otro lado del estrecho sendero. Como compañeros de viaje llevábamos una compañía de cómicos de la legua, los cuales nos trataron con mucha deferencia; presentaronse las mujeres acompañadas de sus maridos á recibir la bendicion de S. Ilma., y este acto de devocion y de respeto se lo premió el Señor haciendo que quedaran ilesos una señora que se cayó de su cabalgadura y uno de los cómicos que había recibido de su mula un fuerte par de coces.

En Mendoza asistimos al certamen catequístico que tuvieron los alumnos del Colegio *D. Bosco*, dejándonos muy satisfechos por sus grandes adelantos en el catecismo.

Desde Mendoza seguiremos nuestro viaje á Buenos Aires y desde allí pasaremos al Paraguay.

Dígnese, por lo tanto, amadísimo Sr. D. Rúa mandar su bendicion al Ilmo. Sr. Costamagna, que por mi medio se la pide muy de corazón, y á este su afmo. hijo en J. C.

ANTONIO SANI, Pbro.

Mendoza, 16 de Noviembre de 1896.

MATTO GROSSO

Mision de la Colonia Teresa Cristina.

RVDMO. SR. D. RÚA:

Tiempo hace que no le mando noticias de esta Mision que, gracias al Señor, va progresando, si bien con gran trabajo y á duras penas.

Hace 18 meses que empezamos la Mision y grandes son ya los frutos que hemos podido recoger. Los indios *coroados* van poco á poco acostumbrándose al trabajo, y si bien son insignificantes los resultados que de éste podemos todavía obtener para el mantenimiento de esta Mision, sin embargo, algo se saca, pues últimamente sembramos 2 quintales de maiz que ya alcanza á 6 y 7 m. de altura con 3 y 4 mazorquillas cada planta. Siendo yo sólo para el gobierno de esta numerosa Colonia, me veo obligado á enseñar por mí mismo á los indios todas las operaciones agrícolas, único medio de que trabajen, pues si no se va delante de ellos con el ejemplo es tiempo perdido. Por este motivo me veo en mil aprietos para encontrar un momento libre en que cumplir con mis deberes de Sacerdote; ordinariamente despues de haber dado á los indios el primer impulso para el trabajo, sentado en el tronco de algún árbol, rezo el oficio divino y hago un poco de meditacion mil veces interrumpido en uno y otra por las continuas preguntas de los indios.

Grandes son, amado Padre, las necesidades que continuamente experimentamos; llevo ya repartidas á los indios 500 camisas, 200 calzoncillos, 400 guardapieses, 450 pañuelos y 300 mantas de lana; apesar de esto, continuamente se me presentan hombres y mujeres, niños y niñas en completa desnudez, pidiéndome algo con que cubrirse. Pero á mi no me queda ya nada que poder darles, así es que ya puede figurarse V. la amargura de mi corazón al no poder remediar tanta miseria. ¡Qué gran caridad harían nuestros Cooperadores proveyéndonos de los artículos de primera necesidad! Prendas de vestir por viejas que sean, pedazos de espejo, corta-plumas ó cualquier otra fruslería basta para captarse el amor de los indios y hacer posible su verdadera civilizacion.

El p. p. Octubre recibimos la grata visita del Sr. Gobernador del Matto Grosso, de nuestro Superior D. Antonio Malán y de nuestro querido amigo el Dr. Santos, quienes quedaron sumamente complacidos de los adelantos hechos y principalmente de la sumision de estos indios, que hace algunos meses eran el terror de los habitantes de estas regiones.

El R. P. Malán me prometió mandarme 200 reses para nuestro sustento, con las cuales tendremos para todo el año. Apropósito de esta visita quiero referir á V. R. dos gracias extraordinarias que hemos recibido de nuestra querida madre María Auxiliadora.

Recordándome de lo difícil que nos fué el año pasado la navegacion del río San Lorenzo, por falta de combustible para la máquina, decidí adelantarme con 4 indios para prepararla en los puntos convenientes. Partimos, pues, en nuestra canoa con las herramientas necesarias para la operacion y aparejos de pesca con los que debíamos procurarnos el sustento. Sorprendidos por la noche á la mitad del camino, acercamos nuestra canoa á la orilla, encendimos una gran hoguera

para alejar á las fieras, y despues de una cena frugal nos tendimos sobre la verde yerba.

Al día siguiente muy de mañana emprendimos el viaje y dimos orden al pasar por una pequeña ranchería de indios *Bororós* que prepararan leña, y seguimos adelante repitiendo al llegar la noche la operacion del día precedente.

No tardaron mucho en quedar como troncos los indios; no así yo que apesar de mi gran cansancio no podía pegar un ojo. Una inquietud y un negro presentimiento me dominaban, por lo que me dirigí á la canoa en busca de algún arma que en caso necesario me sirviera de defensa, encontrándome un rewolver que desgraciadamente estaba descargado. No pude menos de reirme viéndome tan bien armado en medio de tantos peligros: volví á tierra, me acosté de nuevo; pero inútilmente; un gran peligro debía amenazarnos; tomando una última resolucion volví á la canoa, tomé mi crucifijo y arrodillándome sobre la arena me encomendé á Nuestro Señor, puse á todos bajo la proctecion de María Auxiliadora y empuñando el crucifijo me tendí en la arena durmiéndome profundamente hasta bien entrado el día. ¿Cuál no sería nuestro estupor al observar á la mañana siguiente á nuestro derredor las pisadas recientes todavía de un enorme tigre? La gracia no podía ser más grande ni más patente. Uno de los indios, que todavía dormía, tenía los cabellos enterrados en la arena bajo una de las pisadas de la fiera, al igual de parte de mi brazo que hahía tenido extendido mientras dormía y de mi crucifijo que no había dejado de la mano. Con los ojos llenos de lágrimas y el corazón rebosando gratitud, dimos gracias muy rendidas al Señor y á María Auxiliadora, por habernos librado de tan grave peligro. Las noches siguientes, no queriendo tentar á Dios, no quise permitir bajar á tierra, sino que sucediéndonos uno á uno en la direccion de la canoa, los otros en tanto descansaban.

Llegados á la que fué *Colonia Isabel* y despues de cumplir nuestros deberes religiosos, pues era día festivo, permití á los indios un poco de reposo y yo, recitando el breviario, me interné en el bosque para ver si era suficiente la leña cortada. Cuando volvía, hé aquí que de buenas á primeras me encuentro frente á frente, y á una distancia de 20 pasos, con un enorme tigre, el cual me dirigía sus dos ojos que parecían dos ascuas. Comprendiendo el grave peligro en que me encontraba, me santigüé é invoqué con todo mi corazón á María Auxiliadora y esta buena madre, siempre solícita por el bien de sus hijos, me libró de una muerte segura, pues el tigre sin hacer caso de mí, desapareció entre la maleza.

¡Gracias mil sean dadas á esta benditísima Virgen que en pocos días me ha salvado dos veces de horrible y segura muerte!

Para terminar, amado Padre, le diré que estos salvajes adelantan cada día más en su civilizacion, habiendo ya logrado que aprendan las principales oraciones del cristiano y desterrar de ellos algunas costumbres bárbaras é inmorales. Mayor sería el bien y más rápidos los progresos si pudiera disponer de más personal; roguemos, pues, al Señor de la mies que mande muchos y buenos operarios á recoger la abundante que aquí se presenta.

Encomendándome muy de corazón á sus oraciones me repito de V. R.

Afmo. hijo en J. C.

José Solari, Pbro.

Colonia Teresa Cristina (Matto Grosso), Enero de 1897

TIERRA DEL FUEGO

Angustiosa situacion de la Mision de la Candelaria.

Rvdmo Sr. D. Rúa.

Tres meses hace, poco más ó menos, que nos encontramos sumidos en la más terrible angustia ante el pavoroso porvenir que amenaza á esta desgraciada Mision de la Candelaria, cuya existencia peligra si no se pone pronto y eficaz remedio. El frío crece de día en día y nosotros carecemos aún de sitio para guarecernos, pues si bien hemos improvisado dos grandes cabañas, una para los Salesianos y sus 46 niños indios, y la otra para las Hijas de María Auxiliadora y sus 40 niñas indias, de poco ó nada nos sirven, pues el viento y la lluvia penetran por todas partes. Alrededor de estas cabañas se recogen unos 300 indios que á ningún costo quieren abandonar la Mision, si bien, obligado por las circunstancias, el Director, R. P. Griffa, les ha dado licencia para ello.

Un grande lenitivo en nuestra desgracia es el afecto que nos demuestran estos pobres salvajes. ¡Si viera, amado Padre, lo indulgentes que son con nosotros! No tenemos con qué cubrirles y ellos no se quejan; la racion diaria que antes les pasábamos, ahora no siempre podemos hacerlo, y con todo los pobres nada dicen; nos compadecen y prefieren sufrir con nosotros antes que volver á su vida errante y salvaje.

Esto, sin embargo, amado Padre, no nos dispensa del deber que tenemos de proveerlos de cuanto necesiten; pues antes, por el contrario, su resignacion y su ejemplo más nos obligan á que con la mayor brevedad y á costa de cualquier sacrificio remediemos su necesidad. El invierno se aproxima á grandes pasos, y ¿qué será de nosotros, de estos pobrecitos niños y niñas, y de los infelices salvajes mal vestidos y peor alimentados? ¿Deberemos pasar por el duro trance de verles desfallecer por el hambre y el frío, sin poderlos socorrer en nada por falta de recursos?

Si la voz del Misionero, amado Padre, no ha bastado para tocar el corazón de nuestros beneméritos Cooperadores y piadosas Cooperadoras, hágales llegar, se lo ruego, la de las Hermanas que sufren horriblemente al contemplar la mísera situacion de estos infelices. Dígales, amado Padre, á esos infatigables promotores de la gloria de Dios y de la salvacion de las almas, que vengan pronto en nuestra ayuda, pues nuestra necesidad es extrema; es asunto de vida ó muerte, vida no sólo material sino tambien y principalmente espiritual para muchos ó todos estos salvajes. ¡Oh, cuántas almas de menos se salvarán si persistiendo este deplorable estado de cosas nos viésemos obligados á retirarnos de este importante centro de Misiones!

Nuestro Director, R. P. Griffa, ha marchado á *Punta Arenas* para solicitar de aquellos hermanos nuestros algunos recursos; pero bien poco será lo que puedan hacer por nosotros, pues tambien ellos se encuentran en estrecheces, aún más porque durante estos 3 meses nos han atendido dentro de su posibilidad á remediar nuestra situacion.

Toda nuestra confianza estriba en la divina Providencia, que espléndidamente viste á los lirios del campo y mantiene á las aves del cielo, y en la ardiente caridad de nuestros amados Cooperadores.

Todos los días sube al trono de Dios la oracion de estas almas inocentes, poco há regeneradas con las aguas del Bautismo, implorando abundancia de gracias y bendiciones en favor de las almas generosas que con sus donativos no sólo prolongarán la vida de la Mision, sino que la prestarán nuevos bríos.

Perdone, amado Padre, este desahogo de mi pobre corazón; reciba afectuosos recuerdos de todas mis hermanas y encomiéndenos á todas al Señor y á María Auxiliadora.

De V. R. humilde y sumisa hija en el Señor

SOR LUISA RUFFINO.

Rio Grande, 1 de Marzo de 1897.

Mision de la isla Dawsón.

De una correspondencia que á mediados del pasado Marzo publicaba *La Nacion* de Buenos Aires, entresacamos los siguientes párrafos relativos á la Mision Salesiana de la isla Dawsón:

« Hablaré ahora de algunos otros puntos chilenos, colonias y misiones, de su estado y progreso, y en una próxima correspondencia enviaré datos minuciosos y exactos sobre nuestras poblaciones y puertos habitados en estas regiones; así podrá formarse un juicio exacto de comparacion.

» Tenemos, por ejemplo, la mision salesiana en la isla Dawsón, situada al sur del estrecho de Magallanes.

» Como Punta Arenas, tambien esta mision se encuentra en un estado muy adelantado.

» Dirigida por el Ilmo. Sr. Fagnano, da señales de mucha prosperidad y vida, siéndome muy grato expresar aquí la extremada amabilidad con que fuí recibido en aquel lugar cuando recalamos allí, y la buena voluntad con que fueron atendidos mis deseos.

» La poblacion, nombre que hoy bien merece, se compone de la iglesia, con las habitaciones anexas de los padres, el colegio de las hermanas, una escuela para niños, varias casas de empleados de la mision, un aserradero á vapor, una curtiduría (en construccion), un hospital y unas 40 casas de indios.

» Los habitantes blancos ascienden en total á unas 50 personas, y la poblacion indígena la constituyen unos 300 indios, de la tribu de los *Onas*.

» Son éstos hombres fuertes y robustos, completamente diferentes de los Yaganes, raquíticos y enfermizos; los primeros son relativamente trabajadores, según me dijo el R. P., y se ocupan en el aserradero y otros trabajos de la colonia.

» Toda esa gente se ha civilizado medianamente, pues ya no viven en miserables chozas, tirados en el suelo, sino que habitan ranchos construidos por ellos mismos con tablones, provistos de piso de madera, y en el interior de muchos de ellos no faltan la cama y otros muebles.

» Poco á poco están aprendiendo esos infelices el idioma castellano, y gracias á la paciencia, á la abnegacion y al esfuerzo de los PP. aquella gente presta servicios útiles á la colonia y por consiguiente, á su patria (Chile), entrando, en cambio, en otra clase de vida, muy distinta de la miserable que llevaban antes.

» Hay que hacer constar que todos estos indios andan relativamente bien vestidos y están bien alimentados, cosa que hace honor á sus tutores y bienhechores.

» ¡Cuán diferente de todo esto es el aspecto que ofrecen nuestras misiones y colonias, de las cuales trataré en mi próxima carta!

» La colonia cuenta ya con su propia embarcacion que facilita el tránsito entre ella y Punta Arenas.

» En los días de semana se observa una alegre actividad en aquel apartado pedazo de tierra, donde más de 300 personas se dedican á faenas útiles, ya aserrando los rollizos de madera, que otros han cortado y traido del cercano monte, ya construyendo un largo muelle para facilitar el embarque de las tablas y vigas, ya preparadas, ya construyendo un nuevo edificio para curtiduría, ya cuidando las huertas, ya haciendo nue-

vos ranchos y habitaciones, y, en fin, un sinnúmero de quehaceres que sería largo enumerar aquí.

» Es indudable que dentro de algunos años esta colonia habrá adquirido bastante importancia y prestará muchos servicios á Chile, á quien compensará los 6000 $ que recibe actualmente de subvencion. »

PATAGONIA CENTRAL

CHUBUT.

Bendicion de una nueva iglesia.

Rvdmo. Sr. D. Rúa:

Despues de la larga relacion que de mi visita á los indios Tehuelches le mandé últimamente (1), hemos tenido el gran consuelo de inaugurar una nueva capilla en Gaimán, centro de la Mision protestante, donde los católicos carecian de todo lo necesario para el culto, razón por la que se pasaban á los protestantes ó vivian en la más glacial indiferencia.

Este triste estado de cosas no podía menos de acibarar nuestro corazón y el de los buenos católicos, por lo que elevábamos de continuo nuestras plegarias al cielo para que el Señor, compadecido de nosotros, mandase en nuestro socorro á la potente Exterminadora de la herejía, la cual, en esta como en otras ocasiones, no se ha hecho esperar; asi, pues, podemos ahora publicar con júbilo que *María aedificavit sibi domum*.

La iglesia es pequeña y pobre; pero está situada en el centro de la Colonia y como centinela de avance en el punto más extratégico del pueblo.

Tambien en Gaimán ondeará majestuosa la cruz, siempre triunfante del error, y la Reina del Cielo establecerá su trono para derramar sobre sus devotos el santo rocío de su bondad maternal.

En breve se dará principio á la construccion de Escuelas Profesionales, las cuales harán un gran bien no sólo á esta Colonia, sino tambien á la juventud de todo el Territorio.

Uno de estos últimos días tuve la satisfaccion de recibir la visita del indio Juan Lucanén, joven que yo bauticé en Viedma dándole el apellido de Esperaza y á quien coloqué en aquella casa salesiana como artesano. Venía acompañado de su madre, la cual se hacía lenguas de la bondad de su hijo. Me dijo que hace de Catequista y Misionero en la tribu de su tío el Cacique Juan Cual, pues enseña á todos aquellos indios los principales misterios de nuestra Fe, y bautiza á los niños cuando corren peligro de muerte ó tarda mucho en llegar un Misionero. Al despedirse de mí, me dijo toda llena de satisfaccion: — Dios me ha dado hijos y yo te los he dado y te los daré á tí para que me los eduques á todos como á Juan.

De gran consuelo es todo esto para el pobre Misionero, como todo lo que contribuye á la ardua empresa de la civilizacion de estos salvajes.

Encomendándose á sus oraciones, queda de V. R. humilde y obediente hijo en J. C.

Bernardo Vacchina, Pbro.

(1) V. Bol. de Febrero y siguientes.

AFRICA

El Orfanotrofio salesiano de La Marsa.

De una correspondencia dirigida á nuestro Superior D. Rúa por el director de dicho orfanotrofio, D. Antonio Josephidi, entresacamos los siguientes párrafos:

« En el año que apenas lleva de vida este orfanotrofio el número de niños se ha duplicado, y se quintuplicaría si la estrechez del local no lo impidiera.

» La nueva Parroquia y Oratorio de Túnez progresa tambien admirablemente, pero escasean de todo, menos de fieles y de niños. Es muy consoladora la marcha del Oratorio, al que ya concurren más de cien niños y jóvenes de 20 á 30 años; muchos de éstos, apenas terminado el trabajo, se dirigen presurosos á la casa de los *Sacerdotes Salesianos* para asistir á las clases de Catecismo, del que hasta ahora no tenían ni la más ligera idea.

» Varios cientos de niños y niñas asisten todos los días á nuestras escuelas públicas y á las instrucciones catequísticas.

» Las Hermanas de María Auxiliadora, por su parte, no se quedan atrás en el trabajo, pues aumentan cada dia el número de sus niñas internas y externas; atraen con sus santas industrias á nuestros cultos á buen número de pobres emigrantes ya casi perdidos ó en camino de perderse, y con el buen trato que dan á sus hijos, á muchas familias mahometanas, que admiran el sacrificio de las Hermanas y poco á poco van gustando de nuestra sacrosanta Religion. Una sóla cosa trae disgustadas á las Hermanas: el que la escasez de medios pecuniarios no las haya permitido hacer diez veces más grandes sus locales, pues aún así serían todavía pequeños para la gran necesidad que experimentan.

» Esto es más ó menos lo que hasta aquí hemos podido hacer, que es mucho relativamente al poco tiempo de estas fundaciones, si bien muy insignificante si se atiende á lo que todavía nos falta por hacer. Esperamos sin embargo, que durante el corriente año, con la proteccion de Dios y el óbolo de nuestros beneméritos Cooperadores, podremos ensanchar los locales de *La Marsa, Manouba y Túnez*, donde mayor necesidad se siente.

» En Túnez los Salesianos tienen urgente necesidad de una gran iglesia bien provista de todo; los gastos que su construccion deberá ocasionarles, con seguridad que no han de bajar de 90,000 ptas.

**

» El patio del Oratorio es tan estrecho, que los niños no pueden entregarse con entera libertad á sus juegos; es, pues, indispensable agrandarle, y al mismo tiempo abrir otro Oratorio para las niñas, á quienes rodean miles de peligros.

» El ambiente corruptor y malsano que rodea á la juventud obrera, hace tambien urgentísima una Escuela Profesional; pues carece de cualquier establecimiento benéfico que mire por su bienestar y moralidad. Se me despedaza el corazón cuando por falta de sitio, me veo obligado á no admitir á muchos de estos jóvenes que cada día se me presentan, y que se hallan en un continuo peligro de perder su cuerpo y lo que es aún más doloroso, hasta su alma.

» Como ve V., amado Sr. D. Rúa, la mies no puede ser más abundante; pero ¿dónde están los obreros que deben recogerla? ¿Dónde los medios materiales para ello? Toda nuestra esperanza la tenemos puesta en Dios y en la caridad católica. Por nuestra parte no perdonamos fatiga ni sacrificio que pueda redundar á gloria de Dios y bien de las almas. ¡Dígnese el Señor oir nuestras ardientes súplicas, y mandarnos pronto los obreros evangélicos y medios necesarios para llevar adelante tan noble empresa! »

¡Gracias sean dadas á María!

Me es sumamente grato cumplir con un deber de amor y gratitud hacia María Auxiliadora, publicando los favores que estoy recibiendo de Dios Ntro. Señor por su intercesión poderosa. El primero es el alivio que experimenté en una dolorosa enfermedad que padecí en el mes de Febrero de este año. — El segundo fué que auyentase de una troje con semillas las innumerables y enormes ratas que estaban haciendo mucho mal, aun fuera de ella; más con mandar colocar con fé en dicha troje una estampa de María Auxiliadora, y conjurar esos animales, al día siguiente se auyentaron de una manera muy notable. Y para que se conociese que este beneficio se debió á María Auxiliadora, creo que Dios permitió que se hubiese perdido la primera estampa y volviesen los animales de nuevo; pero, puesta otra estampa y repitiendo el conjuro, se logró el mismo efecto. — El tercer favor recibido fué todavía más singular, pues se trataba en un pueblo católico de la destitucion del Preceptor católico que lleva muchos años de servicio, y ya estaba nombrado el que le debía sustituir. Este, por supuesto, había sido el fundador de la enseñanza láica, cuyos funestos resultados hace públicos la estadística criminal de todas las naciones en donde se ha introducido; y cuando ya el triunfo del enemigo de la Doctrina cristiana estaba asegurado, merced al bien combinado plan y al apoyo con que contaban los que, tal vez por ignorancia del mal que hacían, pretendían el cambio de Preceptor; cuando el pueblo ya nada podía hacer en favor de la niñez que se iba á arrebatar á Dios para entregarla á Lucifer, pues contra la voluntad del que manda, *la soberanía del pueblo* no puede hacer más que lamentar en silencio su falta de libertad para procurar lo bueno y evitar lo malo; entonces ¡gloria á Dios! entonces una persona favorecida de María Auxiliadora dió el consejo de que se recurriese á esta Soberana Señora pidiéndole el remedio en esta necesidad espiritual de la cual dependía la salvacion ó condenacion de muchísimas almas; así se hizo, y las personas más piadosas le rezaron su novena con este fín, añadiéndole diariamente el *Memorare* de S. Bernardo y el *Magnificat*, muy confiados en que María Sma. como Auxilio de los cristianos, vendría en auxilio de los niños cristianos de su pueblo, y por Ella, el que es Todopoderoso y su nombre infinitamente Santo, extendería el brazo de su poder para trastornar los designios de los pocos que mal aconsejados iban á desterrar á Dios de la escuela sustituyéndole con el espíritu del mal, que tantos males y errores está difundiendo en todas partes por medio de sus discípulos y fieles servidores, como son los maestros y partidarios de la escuela sin Dios. Mas ¡cosa admirable! En la víspera del día en que se acabó la novena, sin mover ningún resorte humano, porque humanamente se había perdido toda esperanza, y el desaliento se había apoderado de todos los corazones, á la hora en que menos se esperaba y en el acto mismo del reconocimiento de los niños, que los contrarios habían fijado para tener un pretesto con que hacer creer que la destitucion era fundada, del Cielo vino el remedio deseado, y por los mismos medios que ellos habían preparado con tanta anticipacion para conseguir el logro de sus fines. ¡Bendito sea Dios! ¡Gracias á María Auxiliadora! En esto se vió por experiencia cuán cierto es aquello que está escrito: *No hay sabiduría, no hay prudencia, no hay consejo contra el Señor.*

IGNACIO C. MILA.

Cuapiaxtla (Méjico), 20 de Agosto de 1896.

Salus infirmorum.

Deseoso de cooperar con algo para honrar á la hermosísima Madre de Dios y nuestra, y habiendo recibido una prueba extraordinaria de su maternal cariño, mi corazón,

La calle de D. Bosco en Málaga

(V. pág. 163).

lleno de gozo y del más tierno afecto de gratitud y alegría, busca la manera de engrandecerla, convidando si es posible á las piedras para que éstas, en su idioma mudo, me ayuden á ensalzarla como en triunfo de su omnipotencia manifestada á la más vil de las criaturas, pero que en su corazón encierra el deseo ardiente de amarla y de tenerla el mayor cariño que un hijo puede tener á una madre; y al efecto hago pública la siguiente gracia: Habiéndose visto mi esposa atacada violentamente de la sangre, con el auxilio de la medicina se contuvo el acceso, quedando tan sólo afectada de una pierna, cuya afectacion la postró en cama algunos días sin ceder á la asidua medicina con que se le atacaba; en este estado se vió atacada del pulmón con dolor de costado y calentura muy subida, que no dando esperanza de remedio humano, lleno de afliccion y tambien lleno de confianza en Dios, dispuse con mi familia hacer una novena á María Santísima Auxiliadora, por horas; la que al terminar, mi señora se encontraba en su más completa salud, sin dolor, sin calentura, sin esputacion de sangre y sólo con la afectacion de la pierna, cosa que admiró al médico que la asistía asegurándonos que era un milagro. ¿Cómo no estar agradecido á tamaño favor?... por tanto yo y toda mi familia hacemos pública nuestra gratitud para honra y gloria de Dios, en la consideracion de las grandezas con que ha enriquecido á la humanidad dándole una Madre tierna y compasiva.

J. Antonio Moctezuma.

Fábrica « La Magdalena » (Méjico), Octubre de 1896.

Maria, amparo de los que la invocan.

En el mes de Junio fué sobrecogida mi querida madre de una terrible fiebre maligna, la que no obstante nuestra actividad en buscar médico y medicinas la consumía paulatinamente, hasta el extremo de tener que administrarle los últimos auxilios de la religion porque ya no había remedio humano. En tan angustiado trance, humildemente postrada ante el Sagrado Corazón de Jesús, pedí á María Auxiliadora que prolongara la vida de mi madre, prometiéndola hacer pública su gracia y leer siempre el *Boletín Salesiano*.

Hoy, pues, que mi madre está fuera de todo peligro doy principio á mi promesa.

María del Socorro Hernandez

Imaquillo (Venezuela), Noviembre de 1896.

Gratitud á Maria.

Postrado en cama por espacio de tres meses á consecuencia de una grave puñalada que según declaracion médica por una linea no me dañó el corazón, y resultando inútiles los esfuerzos de la ciencia humana, pues cada día me acercaba más al borde de la sepultura; he aquí que una persona amiga, en vista del lamentable estado de mi salud, se quitó su medalla de María Auxiliadora y me la puso al cuello exhortándome á implorar la proteccion de tan buena Madre; así lo hice, y desde ese momento empecé á mejorar hasta hoy que estoy completamente curado. En accion de gracias hago público el favor, y envío la limosna de 5 ptas. para el Asilo de María Auxiliadora.

José del Carmen Pinto.

Imaquillo, (Venezuela), Diciembre de 1896.

Novena á Maria Auxiliadora.

Estando mi madre enferma de enfisema pulmonar empecé á rezar una novena á María Santísima Auxiliadora; antes de concluirla comenzó el alivio; por lo cual, lleno de gratitud y de profundo agradecimiento, le doy las gracias á María Santísima.

José Solar.

Puebla, (Méjico) Sbre. de 1896.

Gracia de Maria Auxiliadora.

Desde hace algún tiempo padecía yo una terrible enfermedad en los oidos, que me hacía sufrir mucho. Recurrí á María Auxiliadora, ofreciéndole una pequeña limosna y publicar el milagro; y hoy me encuentro completamente buena y reconozco que mi curacion es un verdadero milagro de la Sma. Vírgen.

Cumplo, pues, mi promesa con el mayor placer, dando al mismo tiempo mis más rendidas gracias á tan buena Madre, que así favorece á los que en Ella confian.

Matilde Veitia.

Caracas (Venezuela), Octubre de 1896.

Maria, esperanza mia.

Deseando obtener una gracia, empecé un triduo á María Auxiliadora, esperando que tan buena Madre no dejaría de otorgármela. Grandes fueron los obtáculos que se me pusieron de por medio durante el triduo, pero venciéndolos todos y de un modo verdaderamente inesperado, cuando creía perdida la causa, María Auxiliadora me concedió lo que la pedía. Este favor es para mí una señal segura de que como en ésta y en otras muchas ocasiones, la Virgen Sma. no dejará de oirme y de concederme otras gracias más importantes para mí que ésta, y que desde hace tiempo la pido. Al rendir públicas gracias á tan buena Madre, como la prometí,

por el favor recibido, ruego á todos los que leyeren esta relacion que no dejen de acudir siempre en todas sus necesidades, á la que es verdadero auxilio del pueblo cristiano.

T. M. P.

Maria Auxiliadora me oye siempre.

El año 1891 un tumor á la garganta me hizo sufrir muchísimo por espacio de 12 días, sin encontrar alivio despues de aplicados muchos remedios. Los doctores que me asistían esperaban funestos resultados y estaban decididos á hacerme la operacion. En tanto yo hacía varias promesas y súplicas á la Sma. Vírgen, y á los pocos días desapareció el dolor y quedé perfectamente curado.

En el año 1892 algunos enemigos me acusaron injustamente; pero yo acudí á María Auxiliadora y Ella, que es abogada de los Cristianos, me defendió, y quedó probada mi inocencia.

En el año 1896 hallándose agonizando un hijo mío, recurrí tambien á la Sma. Virgen y lo libró de la muerte.

Lleno de gratitud á tan bondadosa Madre, cumplo con mi promesa publicando las gracias obtenidas de María Auxiliadora.

JUAN PEDRONCHINI

Cooperador Salesiano.

Mergoscia (Suiza), 1 de Febrero de 1897.

Una deuda á María Auxiliadora.

Habiendo sido atacada repentinamente de una fuerte parálisis que me dejó casi muerta media cabeza y sin el menor movimiento el ojo y la boca, y habiendo leido en el *Boletín Salesiano* las gracias de María Auxiliadora, me encomendé á Ella con mucha confianza, esperando que me alcanzaría la salud y prometiéndola que haría pública mi gratitud.

Al poco tiempo volví á recobrar todos mis movimientos y la parálisis desapareció por completo, cosa que el médico que me había visitado no esperaba que sucediera nunca. Despues he alcanzado de la Virgen una segunda gracia.

Cumplo mi promesa llena de agradecimiento á María Auxiliadora esperando que los que esto lean bendigan conmigo á la Madre de Dios y acudan llenos de confianza á su poderosa intercesion.

MARIA CAÑEDO

Méjico, 11 de Enero de 1897.

Dan tambien gracias á María Auxiliadora: *M.ª de la Paz S. de Serrano*, de Méjico, por haber obtenido la curacion de la vista de una hija. — *Un devoto de S. José*, de X., por haber podido salir victorioso, por intercesion del bendito Patriarca, de los obstáculos que se oponían á su vocacion religiosa. — *N. N.*, de Arequipa (Perú), por una señaladísima gracia recibida. — *Pedro Pérez Sera*, de Jauneta, manda una pequeña limosna en agradecimiento de varios favores recibidos. — *M. B.*, de Barcelona, por la pronta y feliz terminacion de un espinoso asunto. — *Joaquin Solans, Pbro.*, de Urgel, manda una limosna para la construccion de la Iglesia de María Aux. de Sarriá. — *M. J. V. Cooperadora Sal.*, de Madrid, manda una limosna para una misa á M.ª Aux. en accion de gracias por tres favores recibidos. — *Concepcion García*, de Celaya (Méjico), por un gran beneficio obtenido. — *Una amante de María Aux.*, de Méjico, por los muchos favores que tiene recibidos de Dios por intercesion de tan Soberana Señora. — Dan igualmente repetidas gracias á María Aux. y mandan una limosna, las siguientes personas: *de Huejuquilla* (Méjico), Cayetano Velasco, José Ramirez y Marcelina Caldera: de *S. Antonio* (Id.), Sixta García, N. N., Ramona García, Ana García, N. N., Antonio García, Julia G. de García, y Carmen Mata: de *Zacatecas* (Id.). Perfecta S. Miranda y Teodoro Muñiz. = Marcela Montes, de S. Antonio (Id.); José Garcin, de Colón (Entre Ríos); N. N. de Corrientes; José Presentacion Mariño, de Corrales; Concepcion Irastorza de Etcheverry, de Buenos Aires; Benita Brunell y Regás, de Puente Mayor (Gerona); Una Cooperadora Salesiana, de Méjico; M. P. de M., Montevideo; Margarita Iriarte, de Bogotá; M. F. de M., de Barcelona; Luis de V. Ríos, de S. Rafael de Maracaibo; Y. F., de S. Vicens dels Horst; Juan Rosas Martínez y familia, de Barracas al Sud (B. A.), y Fidencia Mur, de Naval (Huesca), cuyas relaciones de accion de gracias las publicaremos á su debido tiempo.

ITALIA

MILAN.

Inauguracion del Instituto Salesiano de S. Ambrosio.

Varias veces nos hemos ocupado en nuestro Boletín del nuevo y grandioso Instituto Salesiano que en Milán construyen nuestros beneméritos Cooperadores, admirando siempre y presentando como perfecto modelo el celo ardiente y la pródiga generosidad con que activaban y contribuían á los trabajos, que han dado por resultado el poderse inaugurar uno de los cuerpos del edificio al año y medio apenas de empezarse.

Cuando á primeros de Setiembre de 1895 se bendijo la primera piedra del nuevo Instituto,

que en honor del gran S. Ambrosio se levantaba, y á quien debía ofrecérsele como eterno monumento que recordara el décimoquinto centenario de su felicísima muerte, parecía una insigne locura que pudiera inaugurarse tan pronto, y tal hubiera sido, en verdad, si las Juntas de Señores y Señoras que se nombraron para la ejecucion del proyecto, no hubieran hecho los posibles y los imposibles para llevarlo adelante, trabajando con febril actividad y no perdonando fatiga ni sacrificio alguno por dificultoso que fuera. ¡Digno ejemplo que debiera encontrar numerosos y fieles imitadores para coronar tantos otros proyectos no menos grandiosos y benéficos!

El 15 de Mayo, cuando todavía duraba el esplendor de las fiestas ambrosianas, se celebró la tan ansiada inauguracion del Instituto Salesiano. Pálido fuera cuanto nosotros pudiéramos decir de la grandiosa solemnidad que revistió, por lo que nos limitaremos á dar una sencillísima reseña. Por la mañana se procedió á la bendicion del edificio, actuando de madrina S. A. la Princesa Gertrudis Gonzaga del Carretto; á continuacion celebró el Santo Sacrificio, en la capilla provisoria, el Emmo. Cardenal Ferrari, el cual dirigió al terminar una fervorosa alocucion á los numerosos Cooperadores que se hallaban presentes. Por la tarde á las 5 se celebró una espléndida academia á la que asistían los Emmos. Cardenales Ferrari, Sarto y Svampa; 12 entre Arzobispos y Obispos; los miembros del Capítulo Superior Salesiano; las autoridades civiles y militares y lo más selecto de la sociedad milanesa. Hablaron entre otros el Presidente de la Junta Salesiana, el director del Instituto, el conde Alberto de Mojana, nuestro venerando Superior D. Rúa, y los Emmos. Cardenales Svampa y Ferrari, que cerró tan solemne acto.

Para terminar diremos que la Junta Salesiana para concurrir al esplendor de las fiestas ambrosianas ha publicado la vida de S. Ambrosio, escrita por el sacerdote salesiano D. Francesia, é ilustrada con 20 hermosísimos grabados, con algunos de los cuales ilustraremos, Dios mediante, nuestro Boletín. Tambien ha comenzado la publicacion de una revista mensual titulada **Don Bosco**, que será el órgano de la Obra Salesiana en Milán.

ESPAÑA

SARRIA (Barcelona).

María Auxiliadora y los Salesianos

Los solemnes cultos que durante el bello mes de las flores han dedicado los RR. PP. Salesianos de Sarriá á su excelsa Patrona María Auxiliadora, patentizan una vez más su profundo y filial afecto hacia la Augusta Madre de Dios, y el afán con que se esfuerzan en grabar en los tiernos corazones de los niños que tienen á su cargo, una sincera y firme devocion hacia la Consoladora de los afligidos, que les sirva de seguro norte para dirigir el rumbo de su vida por el borrascoso mar de este efímero y fugaz soplo de realidad que llamamos mundo.

Pero donde más ha resaltado esta devocion á la que es Auxilio de los cristianos, ha sido en la novena con que han cerrado la indefinida serie de actos de adoracion y amor que le han tributado en tan poético y hermoso mes; especialmente en el solemnísimo triduo final del Novenario, en cuyo último día tuvimos el placer de ver reunido lo más florido y selecto de la sociedad barcelonesa, que acudió á la Iglesia de los referidos Padres para celebrar la conferencia anual que con motivo de la festividad de María Auxiliadora, prescribe á los Cooperadores Salesianos su Reglamento.

El conocido orador sagrado R. P. Ruperto Manresa, guardian de los Capuchinos de Sarriá, fué el encargado de dirigirles la palabra, encareciéndoles la importancia suma de la altísima y providencial mision que Dios les confiara, inspirándoles la idea de inscribirse en tan benéfica Asociacion y la necesidad y obligacion en que estaban de sostener y fomentar una Obra fundada por ellos mismos, de tanta transcendencia para la regeneracion social y tan querida y privilegiada de la Santísima Vírgen. Acto seguido, el M. R. P. Felipe M.ª Rinaldi, Inspector de los Salesianos de España y Portugal, dió conocimiento á la distinguida concurrencia de un telegrama de Roma, recibido en aquellos instantes, por el que el Padre Santo mandaba su Apostólica Bendicion á todos los Cooperadores allí reunidos. Despues hizo vibrar los conmovidos acentos de su voz, que revelaba los profundos sentimientos de gratitud que su alma abriga hacia los beneméritos Cooperadores Salesianos, y se procedió á una colecta entre los mismos á favor de los huérfanos de la Casa; hecho lo cual dióse la Bendicion con el Santísimo Sacramento, y fueron desfilando aquellos generosos señores y caritativas damas, llevando en sus semblantes estampado el reflejo de la dulce complacencia que experimentaban sus almas por la obra de caridad hecha á los pobres niños de D. Bosco.

Mas todo lo hasta aquí relatado, en especial de lo que á los solemnes cultos á la divina Señora tributados se refiere, no es sino un ténue y pálido rayo de luz, comparado con el esplendor y magnificencia de las funciones religiosas que le fueron dedicadas el 24, día de su fiesta.

A las siete y media de la mañana celebró la misa de comunion el Excmo. Sr. Obispo titular de Hierápolis, dimisionario de Monte Rey y los Angeles (Estados Unidos), asistido de dos Padres Salesianos y de unos cuarenta niños del pequeño clero, formado, según costumbre salesiana, de los más aventajados en piedad y virtud entre los alumnos del Colegio. El venerable Prelado, por su mal estado de salud, no pudo administrar la Sagrada Eucaristía sino á 18 de ellos, que con una celestial compostura y modestia se acercaron á recibir por vez primera el Pan de los Angeles.

A las diez ofició solemnemente el M. R. P. Felipe M.ª Rinaldi, con asistencia del susodicho Prelado, revestido de medio pontifical, siendo tan numerosa la concurrencia de personas distinguidas, que era incapaz para contenerlas el amplio y espacioso local de la Iglesia.

La capilla del Colegio, compuesta de jóvenes alumnos, interpretó á perfeccion, dirigida por el simpático Director de la banda de S. José de Hostafranch, D. Pablo Plans, la grave y majestuosa misa, á grande orquesta, del reputado maestro Diechst, siendo digno de notarse la seguridad,

afinacion y gusto, con que aquellos pequeñuelos cantaron libreto de tan difícil ejecucion.

Ocupó la cátedra del Espíritu Santo el tan renombrado como elocuente orador sagrado Dr. D. Ramón de Garamendi, quien con pasmosa facilidad de expresion pronunció un notabilísimo elogio de la Santísima Virgen, poniendo por tema las palabras que pendiente de la Cruz le dirigiera el divino Redentor: *Mulier, ecce filius tuus*; tema que desarrolló magistralmente, demostrando la identidad de las voces madre y auxilio, aplicadas á María Santísima. Pasando á las pruebas nos recordó el sabio y profundo orador hechos tan queridos para el corazón español, en que resaltan tanto la proteccion y auxilio de la Virgen Sma. para con nuestra adorada España, que más de una lágrima de entusiasmo, gratitud y consuelo surcó furtivamente por las mejillas de los que tuvimos la dicha de oirle, terminando su magnífica oracion con un elogio de las virtudes del Salesiano, que en su sentir es, por todos conceptos, digno de toda admiracion y aprecio.

Acabado el oficio, siguió una suculenta aunque modesta comida, en la que reinó la sencillez y espansiva animacion características de los Salesianos. Poco despues trasladáronse los niños, en número de cuatrocientos, con sus superiores á la cabeza, al patio de los artesanos, donde pudimos contemplar el animado cuadro de la feria que en este día celebran los buenos Salesianos, quienes no se ahorran molestias ni sacrificios de toda especie con tal de tener alegres y satisfechos á sus niños. Allí vimos ocupados los pórticos y talleres por puestos y despachos de diversos géneros de cosas, donde así se vendían útiles y herramientas de varios oficios, como libros y objetos de escritorio; sin faltar, por supuesto, los codiciados juguetes y las apetecidas golosinas con que saciar el excitado paladar de los chiquillos, que engullían dulces y confituras que era una bendicion, mientras sus inquietas piernas se agitaban sin cesar y con sumo placer á los acordes de la banda de la Casa, que amenizaba aquel acto de inocente solaz y espansivo recreo.

Terminada la feria, dirigiéronse todos á la Iglesia, y se cantaron con notable espresion y delicado gusto las Vísperas del maestro Cerrutti por los niños de la Escolanía Salesiana, dirigidos por su inteligente profesor, D. Carlos López de Rozas, director de la banda de la Casa. Concluidas éstas, hízonos sentir el hábil maestro la belleza de las suavísimas y delicadas armonías llenas de mística vaguedad y saturadas de aquel profundo sentimentalismo religioso que avivaba y acrecentaba la devocion y amor de los fieles hacia la Reina de los Angeles, en aquellas suntuosas basílicas de estilo gótico que levantara en su honor el espíritu sinceramente católico de la Edad media.

Agradó sobremanera el *Avemaría* de Arcadelt y el *Tantum ergo* de Turner.

Por la noche lució una espléndida iluminacion y se quemaron bonitos fuegos, en cuyos intermedios dió un magnífico concierto la Banda de las Escuelas Salesianas.

Ponemos término á nuestra ya extensa relacion, felicitando á los RR. PP. Salesianos por la fiesta de ayer, y rogando á las personas de buenos sentimientos que presten su decidida cooperacion y

Brazo terminado del Instituto de S. Ambrosio en Milán

(*V. pág.* 177).

apoyo á quienes tan bien saben hermanar el trabajo material con el fino y delicado gusto que requieren las bellas artes; los sublimes misterios y enseñanzas de la Religion con las exigencias sociales é individuales del hombre, doliéndonos únicamente de ver paradas, por falta de recursos, las ya adelantadas obras del precioso templo que en Sarriá dedican á su celeste Protectora. ¡ Quiera la Reina del cielo que para el año próximo podamos ver paseada en triunfo su veneranda imagen por las naves de su hermoso templo ahora en construccion!

M. S.

Barcelona, 25 de Mayo de 1897.

MALAGA

Los Misioneros Salesianos de paso para el Matto Grosso.

Rdo. Sr. D. Rúa:

De grata satisfaccion le serán las noticias que hoy le envío, pues son de vuestra porcion predilecta, de nuestros queridos Misioneros, de los que constantemente y á todas partes llevan y estienden el culto á María Auxiliadora con el espíritu de nuestro amado D. Bosco.

Con esta fecha nuestros Misioneros que se dirigen á las deshabitadas regiones del Brasil, nos han dado una agradable sorpresa; pues sin la menor sospecha de ser honrados con tan distinguida visita, se personaron en nuestro Oratorio por haber fondeado en este puerto el vapor *Italie* (francés) que los conducía. Es indescriptible el efecto que produjo su llegada al Oratorio. Apenas se oyó decir que había Misioneros en Casa, no fué posible contener á los niños; pues temerosos de que les faltara tiempo para saludarlos, suspendiendo sus juegos, corrían de uno á otro lado, dando manifiestas pruebas del sincero cariño que sentían en aquellos momentos de santa confusion. Digno de notarse es que los músicos, sin recibir aviso y espontaneamente, desaparecieron para volver al poco tiempo uniformados y saludar con los acordes de sus instrumentos á nuestros huéspedes.

Con la velocidad del rayo corrían los breves instantes que habían de estar entre nosotros. Apenas llegó la hora de partida, nos vimos obligados á abrir las puertas y dar amplia libertad á todos de acompañar á los Misioneros al muelle, invadiendo por este motivo las calles de D. Bosco, D. Francisco Masó, Plaza de la Merced y Calle Granada hasta llegar al puerto. Conducidos los Misioneros al muelle en un carruaje y no pudiendo los niños seguir á éste, se adelantaron, llegando su alegre gritería á poner en cuidado á los que ignoraban el motivo; pero que una vez averiguado unían su alegría á la nuestra. A los melodiosos acordes de la banda, un inmenso gentío invadió el amplio muelle del hermoso puerto malagueño, donde ya los niños esperaban dando justo desahogo á sus infantiles corazones. No sin gran trabajo pudimos pasar por entre la apiñada muchedumbre que, en el colmo de su entusiasmo, rodeaba á los Misioneros ora demandándoles su bendicion, ora para besarles las manos, ora para pedirles un recuerdo y dar fiel testimonio del entrañable afecto que sentían por quienes ellos llamaban con el dulce nombre de Padres.

Inolvidable y conmovedor fué el momento en que los Misioneros, acompañados de nuestro querido Sr. Director, se despedían desde la barca que los conducía al vapor. Con los alegres acordes de nuestra banda se mezclaban los entusiastas vivas que la católica Ciudad andaluza daba á los Misioneros Salesianos, patentizando una vez más su amor á D. Bosco, á sus hijos y á María Auxiliadora, como Madre que es de ésta bendita tierra. Demasiado rápida había sido la despedida para que se conformaran los músicos; asi que, leyendo nuestro amado Sr. Director en sus rostros su deseo, les mandó dos barcas para que se trasladaran á bordo, donde fueron acogidos con suma benevolencia por el Capitán y los 2000 viajeros del vapor. Bien pronto quedó este convertido en Casa Salesiana, pues en tanto que la banda ejecutaba sobre cubierta las escogidas piezas de su hermoso y vasto repertorio, todas las conversaciones giraban sobre D Bosco, el Oratorio, Valsálice, San Benigno y María Auxiliadora; hasta que llegada la hora de partida el Capitán nos obsequió con un refresco, al terminar el cual fué cuando tuvieron lugar escenas verdaderamente conmovedoras: un viajero de tercera clase todo conmovido se aproximó á nosotros y dió á nuestro Sr. Director *una peseta*, sintiendo en el alma no poder darnos más. ¡ Dios se lo pague!

Imposible es describir todos los detalles de la despedida: desde las lanchas agitábamos nuestros pañuelos mandándoles nuestro Adios; la música ejecutaba la Marcha Real y el vapor nos saludaba izando sus banderas y alejándose por la tersa superficie de las aguas. Poco tiempo después les veíamos allá lejos en el horizonte, siguiéndoles con nuestra mirada hasta perderles de vista.

He aquí, amado Padre, cumplida la promesa que hice á los Misioneros de dar á V. R. noticias suyas, que como vé, no pueden ser más halagüeñas.

Imperecedero recuerdo dejan en nuestros corazones los Misioneros del *Matto Grosso;* los que no tenemos la dicha de seguirles rogamos á María Auxiliadora que derrame sobre ellos sus bendiciones celestiales.

Ruegue V. R., amado Padre, por esta Casa de Málaga y en especial por el último de sus hijos

en C. J.

J. B. P.

Málaga, 28 de Marzo de 1897.

BARCELONA

Tandas de Ejercicios Espirituales á los obreros.

Sr. Director del *Boletín Salesiano.*

Con gran satisfaccion le remito á V. estas lineas, para que, si lo cree conveniente, las inserte en el *Boletín* de su muy digna direccion.

La accion de esta pobre Casa se aumenta de día en día, á Dios gracias, con el auxilio de nuestra querida madre María Auxiliadora. Nuestro querido Director concibió la idea de dar aquí una tanda de Ejercicios espirituales para obreros; idea, en verdad, al parecer atrevida y que no daría siquiera un mediano resultado, atendiendo á las

circunstancias del barrio en que este Colegio está situado; pero gracias al ascendiente que ejerce sobre toda la barriada, pues con su ardiente caridad y celo se ha ganado la voluntad de todos los vecinos, y prometiéndole por otra parte su ayuda el Sr. Ribot, Director de la fábrica de los Señores Codina y Compañía, quien ya en su fábrica, ya con los dueños de otras de la barriada trabajó muchísimo para el feliz éxito de tan santo fin, se puso finalmente en ejecucion la intentada empresa, que dió como no podía ser á menos, excelentes resultados. Para el efecto fué invitado el Sr. Doctor D. Cayetano Solé, celosísimo Sacerdote y Director del *Messeger del Sagrat Cor*, quien predicó en catalán para mejor acomodarse á la capacidad de los ejercitantes. Este Señor supo de tal modo ganarse el corazón de los oyentes, que á pesar de venir éstos rendidos de su trabajo, escuchaban con indecible placer los sermones por espacio de una hora. Una semana duraron los ejercicios, al fin de los cuales se confesaron y comulgaron casi todos.

Al terminar los Obreros sus Ejercicios en esta Casa, y viendo sus excelentes resultados, se dió otra tanda para mujeres en la casa de las Hijas de María Auxiliadora, de esta misma barriada, predicando así mismo dicho Señor, y consiguiendo, á Dios gracias, los mismos excelentes resultados. ¡ Ojalá que se pudiera disponer de varios centros en donde á estos pobres obreros se les enseñara por este ú otros medios el conocimiento de Dios, el conocimiento de su noble alma y el de su elevado fin, sacándoles á la vez del error en que las malas lecturas y los enemigos de la verdad los tienen metidos! Es ciertamente una lástima ver á tantos infelices que estando dotados de excelentes prendas morales, obran el mal satisfechos y convencidos de que así es en realidad como deben obrar.

Roguemos, pues, al Señor que envie trabajadores en abundancia á cultivar su Viña.

Su Afmo. S. S. y h.º in C. J.

J. M.ª Sanchez, Pbro.

Barcelona, Mayo de 1897.

S. VINCENS DELS HORST (Barcelona).

Treinta y un días cabalitos, amadísimo Sr. Director, han trascurrido desde que tuve la satisfaccion de enviar á V. mi última correspondencia, y al encontrarme hoy en descubierto del compromiso que tengo contraido con V. he echado mano de mis apuntes del mes, por si hallaba en ellos algo que pudiera interesar á los lectores del *Boletín*, pero... ¡ recurso vano ! no hallé nada. El mes se deslizó tranquilamente dedicándose cada individuo á su respectiva labor.

Semejantes á la industriosa abeja que se afana en fabricar sabrosa miel, así nuestros estudiantes en el silencio del aula hacen acopio de ideas esparcidas en estos y aquellos textos para asimilárselas, y, convertidas en substancia propia, formar el tesoro de pensamientos que han de servir de base á sus ulteriores trabajos en la Congregacion Salesiana.

No obstante encontrarnos en el mes de Mayo que anuncia la proximidad del juicio final de curso y por tanto en el mes temible para *ciertos* estudiantes, ninguna impresion funesta ha causado hasta ahora entre nuestros novicios y la salud que se disfruta es excelente y con ella la alegría acostumbrada en nuestras casas. Mucho, sin duda, contribuyen á ello la pureza de los aires que aquí se respiran y la alimentacion á la antigua española que se da, es decir, la consabida olla ó cocido, con duelos y quebrantos los jueves y algún arroz (sin palomino, por supuesto) de variacion los domingos.

El ardor con que estos días se trabaja en el estudio de las asignaturas no impide que los ratos de recreo se aprovechen para ensayar preciosos himnos, motetes, etc., con que obsequiar á nuestra amantísima Madre María, Auxilio de los Cristianos, en su bendito día, que ya se avecina, así como se prepara un bonito drama que deberá representarse el mismo día para hacer honor á las lindas decoraciones que acaba de pintar el Salesiano D. Vicente Gutierrez, de la casa de Sarriá.

En medio de tanta actividad y entusiasmo tanto, tan sólo dos pensamientos nos afligen: nuestra situacion económica, ya descrita en mi carta anterior (1), y la perspectiva que se nos presenta para el próximo curso *sin local para recibir á los nuevos aspirantes*, y eso que el solar, comprado desde un principio, parece decirnos: ¿ PORQUÉ NO EDIFICAIS AQUÍ ?

Ayúdenos, Sr. Director, á rogar á nuestra buena Madre Auxiliadora que provea á estas necesidades, si ha de redundar, como creemos, para honra suya y gloria de Dios Nuestro Señor.

Z.

S. Vicens, 18 de Mayo de 1897.

AMÉRICA

LIMA (Perú)

El Congreso Católico y las Escuelas Salesianas de Artes y Oficios.

En espera de una correspondencia especial para nuestro *Boletín*, del primer Congreso Católico del Perú celebrado en Lima en la primera quincena del p. p. Noviembre, hemos diferido hablar antes de este trascendentalísimo asunto para dicha República. No habiéndonos llegado todavía la tan deseada correspondencia, á no dudarlo por haberse extraviado, vamos hoy á dar una brevísima noticia del Congreso tomándola de una carta publicada por *El Eco Franciscano* de Abril, poniendo á continuacion las conclusiones referentes á nuestras Escuelas de Artes y Oficios.

« El primer Congreso Católico del Perú, dice la citada Revista, habla muy alto en favor de su religiosidad y de su fidelidad en conservar el sagrado depósito de la fe, legado por sus antece-

(1) V. Bol. de Mayo.

sores; ha sido una señal de alarma y de guerra contra las huestes de satanás, que intentaban tremolar su bandera invadiendo los campos de la religion de Cristo.

» El espacioso templo del Convento grande de S. Francisco, de soberbia y elegante arquitectura, ha sido el lugar designado para la reunion de la augusta asamblea, inaugurada el día 8 de Nbre. de 1896, aniversario de la gloriosa muerte del invencible adalid de la Inmaculada é inmortal Maestro de nuestra Escuela, Ven. P. Fray Juan Duns Escoto, columna firmísima de la Iglesia. En los lados del presbiterio había dos elegantes tribunas ocupadas por el Excmo. Sr. Delegado Apostólico Mons. Macchi, y demás miembros del cuerpo diplomático, la de la derecha; y por la Union Católica de señoras, presidida por la virtuosa y respetable señora de S. E. el Presidente de la República, la de la izquierda.

» Despues de celebrada la Misa del Espíritu Santo, resonaron en la espaciosa bóveda las dulces notas del himno nacional, ejecutado por la banda de los talleres salesianos. A la una de la tarde el Sr. Arzobispo, presidente honorario del Congreso, declaró abierta la sesion inaugural, que duró hasta las cuatro y media. En los días siguientes de la semana las secciones del Congreso, que fueron tres, funcionaban por separado en el interior del Convento, en espaciosos locales que para cada una de ellas se habían dispuesto.

» El domingo, día 15, era el destinado para la sesion pública de clausura que debía comenzar tambien á la una de la tarde. Era un día animadísimo en todo Lima. » Acudió mayor concurrencia que á las anteriores sesiones, y la espaciosa iglesia se encontraba totalmente ocupada. Declarada abierta la sesion se leyeron notables discursos y se nombraron la *Comision permanente de la Obra de los Congresos Católicos del Perú*, y la *Comision del Apostolado de la Prensa*.

El Congreso, que ha superado á la común aspectativa, se clausuró con el canto solemne del *Te Deum* en accion de gracias por el felix éxito obtenido. « En él se han formulado acuerdos inmejorables y reglamentado muchísimas cosas que tienden de suyo, no sólo al bien espiritual de las almas, sino tambien á la utilidad práctica de la sociedad. » Los acuerdos referentes á nuestras Escuelas Profesionales, son los siguientes:

CONSIDERANDO:

Que importa dar á los hijos del pueblo una instruccion sólidamente cristiana y apropiada á su condicion; y

Que la Providencia ha suscitado en la Iglesia instituciones como las de los Salesianos, Hermanos de la Doctrina Cristiana *y otras, que ofrecen sólida garantía para la educacion é instruccion católicas;*

Hace los más ardientes votos:

Para que se propaguen, en las principales poblaciones del Perú, las Casas Salesianas, y para el pronto establecimiento de escuelas dirigidas por Hermanos de la Doctrina Cristiana ú otros institutos que surjan con semejante fin.

Recomienda al Consejo Central de la Union Católica, que haga todas las gestiones conducentes á la realizacion de estos votos.

MÉJICO.

LA PRIMERA PIEDRA

DE LA IGLESIA PÚBLICA

DE MARIA AUXILIADORA

EN EL COLEGIO SALESIANO

Ofrecimos á nuestros lectores, dice *El Tiempo*, darles una crónica, en cuanto es posible completa, de una solemnidad interesante, que acaba de verificarse en nuestro suelo; que tiene una gran significacion en nuestra Sociedad; á la que tuvimos la grata satisfaccion de asistir y á la que no puede ser indiferente un corazón verdaderamente católico, y que en sus incesantes latidos, impulsa, para vivificar un organismo, sangre mejicana. Nos referimos á la bendicion que nuestro respetable Prelado el Ilmo. Sr. Arzobispo, D. Próspero M.ª Alarcón, hizo de la Primera Piedra de la Iglesia Pública, que los infatigables Salesianos van á construir en la Colonia de Santa Julia, bajo la advocacion de María Auxiliadora, cuya ceremonia tuvo lugar el día 19 del presente mes (de Marzo) á las cuatro y media de la tarde.

Nadie ignora el origen, el desarrollo, el objeto y el establecimiento en nuestro país de la Pía Asociacion Salesiana, cuyo sólo nombre constituye el elogio más cumplido.

Inspirada por Dios al insigne D. Bosco, este hombre extraordinario dió principio á una obra que debía inmortalizar un Siglo, el 8 de Diciembre de 1841; y esta obra, que comenzó por un pobre niño huérfano, miserable y abandonado, pronto se vió florecer y dar copiosos frutos, que su ilustre fundador tuvo la satisfaccion de cosechar; viendo recogidos y arrancados de la miseria, del abandono y del crimen trescientos mil niños; ingresar á la Iglesia más de seis mil sacerdotes; reunidos cien mil cooperadores; erigido el Instituto de las Hermanas de María Auxiliadora; formada, bajo esta advocacion, la obra destinada al fomento de vocaciones eclesiásticas; abiertos al culto numerosos templos, además de doscientos cincuenta Oratorios; organizados incontables Asilos y Colegios en Europa y América; establecidas las misiones de la Patagonia y la Tierra del Fuego, é inscritos en la bandera del Cristianismo cuarenta mil salvajes regenerados con las aguas del Bautismo.

La importancia de esta Obra, imprimiéndole un impulso bastante vigoroso para extenderla en todo el mundo, la hizo germinar y desarrollarse y florecer y fructificar en Roma, Florencia, Génova, Milán, Loreto, Spezia, Niza, Castellamare, Catania, y en otras muchas ciudades de Italia; en París, Montpellier, Marsella y otros lugares de Francia; en Barcelona, en Utrera, en Sevilla, Málaga, Santander y otras ciudades de España; en Austria-Hungría, en Trento, en Londres, en Bélgica, en Suiza, en Palestina, en Africa, en la América del Sur donde hay, distribuidas en cinco centros, sesenta casas con Iglesias, Parroquias, Hospicios y Misiones.

Méjico no podía quedar fuera de este movimiento tan universal, tan benéfico, tan interesante, tan

cristiano, y se asoció á él con el entusiasmo del corazón.

Un distinguido compatriota nuestro, el Sr. D. Angel Lascurain, á quien Méjico es hoy deudor de un gran servicio, que muchos, y aun pudiéramos decir la mayor parte de sus compatriotas han pasado inadvertido, pero que el Vicario de Jesucristo le ha agredecido y le ha recompensado, con esos esfuerzos de gigante de que es susceptible de producir un corazón católico y una voluntad resuelta, estableció en 1889 la Pía Sociedad de Cooperadores Salesianos conforme al reglamento de la que se halla establecida en Turín; y alentado por su fe y secundado por su digna y virtuosísima esposa, y sin perder la esperanza, y ardiendo en caridad, abrió provisionalmente un Asilo, con sus propios recursos y la exigua ayuda de algunos de sus amigos, que fueron los primeros Cooperadores. Despues de dos años de sostenidos esfuerzos y de costosos sacrificios, solicitó la ereccion canónica, que previos los trámites de estilo, le fué concedida el 12 de Marzo de 1891.

En vista de esta concesion, se resolvió la venida al pais de los PP. Salesianos, y á los dos meses de haber llegado, el Sr. D. Eduardo Zozaya (q. e. p. d.) y la Sra. D.ª Julia Gómez de Escalante les cedieron generosamente veinte mil metros cuadrados de terreno en la Colonia de Sta. Julia, y los Salesianos, honrando á Méjico con su grande confianza en la caridad mejicana, desde luego comenzaron las construcciones necesarias, en las que han hecho verdaderos prodigios: pues en el cortísimo tiempo que ha pasado desde que éstas dieron principio, han levantado ya extensos, higiénicos y bien construidos dormitorios, con la debida separacion para los niños de ambos sexos, que ocupan departamentos diversos, y los que, ni en las distribuciones religiosas se reunen, pues la Capilla particular está dividida en dos partes, en cuyo centro se halla el altar.

Tiene extensos patios, corredores y jardines; estos últimos comenzados, donde los asilados disfrutan las ventajas de la educacion física, pudiendo solazarse en un aire puro, oxigenado y abundante: estanque para la natacion, baños, etc., etc.

Posee talleres de Imprenta, Encuadernacion, Sastrería, Zapatería, Herrería y Carpintería, en los que, á la vez que se forman artesanos, pues en ellos los asilados aprenden un oficio, se hacen las obras necesarias para el Colegio que aún está en construccion, y se sirven los pedidos que se hacen de fuera.

Cuenta además con una Maquinaria con la que se hacen las obras más delicadas y perfectas de Carpintería. Tiene tambien una escoleta de música con más de cuarenta instrumentos.

Los activos, infatigables y celosos Salesianos, por cuyas arterias corre el fuego de la caridad para la niñez desvalida, cuya voluntad está sostenida por esa fe que mueve las montañas, y cuya esperanza se ve animada por los auxilios de la Providencia, tuvieron la feliz idea de construir una Capilla Pública, que sostenga el culto en la naciente colonia de Santa Julia, la que no tiene un templo inmediato; cuya iglesia se dedicará á María Auxiliadora, Patrona de esta Institucion.

Conforme á los planos que de acuerdo con el R. P. Director, D. Angel Piccono, ha formado el Sr. Ingeniero D. José Hilario Elguero, quien con un desprendimiento digno de encomio está dirigiendo los trabajos sin recibir honorario alguno, dicha iglesia, cuyo estilo ha de ser el Románico puro del 1200, tendrá tres naves, destinadas, una para el público y dos para los asilados. La central tendrá 63 metros de largo y 8 de ancho; y las dos laterales ocuparán una superficie de 58×4.

Sobre la fachada se levantará una torre de 45 metros de altura, y en ella se pondrá un reloj de cuatro esferas luminosas y un concierto de campanas.

La iglesia ocupará la region Este del edificio.

Para la ceremonia de la bendicion de la Primera Piedra se fijó la tarde del viernes 19 de Marzo, en cuya fecha celebra la Iglesia la fiesta del Castísimo Patriarca San José.

Para este acto se improvisó un modesto salón en el centro del terreno en que va á construirse la Iglesia, en cuya cabecera estaba en un altar la imagen de María Auxiliadora y cerca de él los asientos para el Ilmo. Sr. Arzobispo y sus asistentes; y en el punto de union de este pequeño espacio con el resto de la sala, estaba del lado de la Epístola una pequeña mesa, cubierta con carpeta y provista de recado de escribir; y en el lado del Evangelio, la piedra que iba á bendecirse, bajo una armadura de madera. A la derecha estaban los asientos de las madrinas, y el de los padrinos á la izquierda; el resto del salón, así como una gran parte del terreno lo invadía una numerosa y escogida concurrencia.

A las cuatro de la tarde los numerosos carruajes que rodeaban el Asilo y se extendían en los terrenos adyacentes, daban una idea del entusiasmo con que la parte acomodada de nuestra Sociedad acogía el religioso pensamiento á cuya realizacion iba á darse principio.

Poco despues de esta hora se presentó el Ilmo. Sr. Arzobispo D. Próspero M.ª Alarcón, á quien ofreció el agua bendita el R. P. Director D. Angel Piccono, quien lo esperaba en la puerta vestido de sobrepelliz y estola, y acompañado de los demás superiores. Precedido por los alumnos, que estaban uniformados y en cuerpo, y por los ciriales y la cruz, se dirigió procesionalmente al lugar de la ceremonia. A su entrada, la escoleta, que forman los alumnos, tocó una marcha bien ejecutada.

Cuando el Ilmo. Sr. Arzobispo llegó al salón, todas las señoras y los caballeros que lo ocupaban se pusieron en pié, arrodillándose al paso del Prelado para recibir su bendicion. Mientras se revestía, los alumnos, que estaban fuera de la sala del lado izquierdo, cantaron con uncion, compás y armonía el siguiente Himno Salesiano:

De Oriente al Ocaso, más bella que nunca
Irradia, Don Bosco, tu santa bandera:
Labor y Plegaria; l a empresa es entera
Que el dedo del Sumo Pastor te trazó.

En torno á la insignia, ya acoje triunfante,
A ejército inmenso, María Auxiliadora,
¡Alzaos! que de gracia cercana es la hora,
Del dia más felice la aurora nació.

Del pueblo los hijos nos tienden la mano;
Nos llaman una á una las viejas naciones;
Del campo y ciudades acuden varones,
Apóstoles nuevos que trae el Señor;

Y al triunfo se lanzan formando en batalla;
De nobles Prelados las cruces los guían
Al cielo sonoras sus voces envian:
A Dios sólo gloria é imperio y honor.

El Ilmo. Sr. Arzobispo, con Capa Pluvial, Mitra y Báculo, se dirigió á la cruz que está en el centro del terreno que ha de ocupar la Capilla, para bendecirla; volviendo en seguida al salón para hacer la bendicion de la primera piedra. Entre tanto, la concurrencia toda estaba alternativamente arrodillada y en pié.

Durante la Letanía de los Santos, el Ilmo. Sr. Arzobispo, los Sacerdotes y la concurrencia toda, permanecieron de rodillas; era verdaderamente conmovedor, interesante, imponente y significativo ver ese grupo de católicos á los piés de María Auxiliadora presididos por su Prelado, alumbrados por los últimos rayos del Sol Poniente, cuyos corazones se agitaban por un mismo sentimiento, expresado por un mismo latido, y cuyos labios se movían por la misma plegaria, pidiendo la proteccion divina, por la intercesion de *todos los Santos y Santas de Dios.*

El Himno *Veni Creator* lo cantó el Orfeón de los Alumnos Salesianos.

Despues de la bendicion de la Piedra, el Ilmo. Sr. Arzobispo y su acompañamiento recorrieron el perímetro del nuevo templo, por la parte exterior de los muros improvisados que lo limitan, recitando las preces de la Liturgia y rociándolos con agua bendita.

Vuelto al Altar, y terminadas las últimas oraciones, el R. P. Piccono dió lectura al Acta siguiente:

«*En el año del Señor de mil ochocientos noventa »y siete, al diez y nueve del mes de Marzo, fiesta »de San José, Esposo de María Santísima, y Pro»tector de la Iglesia Católica; gobernando la I»glesia el Sumo Pontífice León XIII y la Repú»blica Mejicana el Sr. General Porfirio Díaz, el »Ilmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Próspero María A»larcón y Sánchez de la Barquera, Dignísimo Ar»zobispo de Méjico bendijo solemnemente á las »cuatro p. m. la primera piedra de la Iglesia Pú»blica de María Auxiliadora en la Colonia de Santa »Julia, Municipalidad de Tacuba, Distrito Federal, »al NO. de la Ciudad de Méjico.*

»*Se colocaron en la primera piedra una medalla »bendita de María Auxiliadora, polvo de la Santa »Casa de Loreto; algunos cabellos de Don Bosco »y unas monedas mejicanas.*

»*Para construir esta Iglesia no se cuenta con »otros medios que con una grande confianza en Dios, »en María Auxiliadora y en Don Bosco y en la »piedad y generosidad mejicanas.*

»*El Ingeniero Arquitecto, Director y constructor »de la Iglesia, es el Sr. D. José Hilario Elguero, »mejicano que presta su obra gratuita y generosa»mente por amor de Dios y devocion á María San»tísima, Auxilio de los Cristianos.* »

Firmaron la presente Acta el Ilmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo, el Sr. Ingeniero, y los Padrinos y Madrinas de la Bendicion, que fueron los siguientes:

Padrinos.

Sres. Don Nicolás Alvarez, Carlos Alvarez Rul, Feliciano Areño, Juan Arzumendi, Agustín Caballero de los Olivos, Francisco Cortina, José H. Elguero, ingeniero, Petronilo Garnica, Eduardo González Gutiérrez, La Barra, Lic., Angel G. de Lascurain, Luis Lavíe, Manuel Monterrubio, Lic., Rafael Ortiz de la Huerta, Santiago Ramírez, ingeniero, Rodrigo Rincón Gallardo, Ricardo Sainz, Juan Urquiaga, Vicente Urquiaga y Victoriano Agüeros, Lic.

Madrinas.

Sras. Doña Soledad C. de Lerdo de Tejada, Manuela Alconedo de Zozaya, U. de Areño, María Borneque de la Barra, Srta. Guadalupe Caballero de Olivos, Cármen de Couto, Guadalupe Escalante de Alvarez Rul, Julia Gómez de Escalante, Srta. Dolores Jorrín, Sras. U. de Lavíe, Ana Llera de Sanz, Margarita Ordozgoiti de Elguero, Carlota Ortigosa de Romero, Trinidad Osío de Lascurain, Esther Pesado de Villaurrutia, Concepcion Pliego de Solórzano, Luisa R. Gallardo de Cortina, Dolores Teresa de Arzumendi, N. de Urquiaga.

Entretanto la Banda formada por los alumnos, ejecutó la Sinfonía de la Opera *Nabucco*; y en seguida el Sr. Ingeniero Don Santiago Ramírez leyó el Discurso que publicaremos en otro número, como complemento de esta crónica.

Terminado éste, el Ilmo. Sr. Arzobispo, los Sacerdotes que le acompañaban, los padrinos y la mayor parte de los concurrentes pasaron al patio en el que está el Monumento de María Auxiliadora, junto al que se había improvisado otro pequeño salón, que ocuparon el Sr. Arzobispo y su Asistencia.

En seguida pasó el Ilustre Prelado á bendecir el monumento, y despues de la Bendicion los alumnos cantaron perfectamente el Himno á María Auxiliadora.

El Colegio estaba adornado con ramas, flores, festones y banderas; y en la entrada, desde la puerta hasta el salón, la calzada estaba de uno y otro lado limitada por postes adornados con gusto, que en el fondo blanco de un cuadro de forma elíptica, contenían con letras rojas 36 sentencias de la Sgda. Escritura y de los Santos.

A las seis y media de la tarde terminó esta solemne, grata y significativa ceremonia, que con la vibrante voz de su importancia está llamando á los corazones cristianos para que contribuyan á la realizacion de esta obra con sus limosnas grandes ó pequeñas, pero siempre útiles, siempre meritorias, siempre aceptadas por Dios y siempre dignas de recompensa.

El día 20 comenzaron los trabajos. ¡Que Dios y su Santísima Madre se dignen protegerlos, bendecirlos y auxiliarlos!

DOCUMENTOS SALESIANOS

ASUNCION (Paraguay).

Carta Pastoral del Ilmo. Sr. Obispo del Paraguay con motivo del establecimiento de la Escuela Salesiana de Artes y Oficios.

Nos, Juan Sinforiano Bogarin, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica Obispo de la Santísima Asuncion del Paraguay.

Al clero y fieles de nuestra Diócesis, salud y bendicion apostólica.

Cuando, por la gracia de Dios, fuimos destinados á cuidar del jardín de la Iglesia paraguaya, nos hemos visto frente á frente de grandes dificultades y apremiantes necesidades, sin que pudiéramos remediarlas. La mies era inmensa y pocos los operarios. Señaladamente un cuadro ha amargado hondamente nuestro corazón: el de la juventud, planta

pequeña, delicada y preciosa, pero entre nosotros abandonada y descuidada por falta de elementos; pues, en la época de la infancia, se debe atender más á la educacion que á la instruccion, se debe cuidar más la formacion del corazón que la de la inteligencia, y casi siempre la causa porque las más risueñas esperanzas se convierten en lamentables desengaños, consiste en trocar el tiempo de la formacion de esas dos facultades.

El corazón del niño es una cera blanda susceptible de amoldarse bajo cualquiera impresion moral que reciba, mientras la inteligencia en su aurora no es adecuada para el campo del raciocinio árido. La juventud, cual tierna planta, debe alimentarse de ciertos principios que, como savia fecundante, robustezcan en su corazón el sentimiento moral, aun antes que la inteligencia llegue al grado de desarrollo en que pueda contemplarlos como objeto de sus especulaciones teoréticas.

La juventud es á la Iglesia, al Estado y á la Sociedad, lo que la primavera es al año, lo que las flores son á la exuberancia de la naturaleza, lo que la esperanza es á los sentimientos que agitan el corazón humano. La suerte de nuestra bandera está cifrada en la juventud, de ella depende que más tarde aquella se enarbole como una señal de vida y de progreso, ó se extienda como un sudario sobre la nacion para ocultar las convulsiones de su agonía. No olvideis que la patria es natural hermana de la religion: como ésta, aquella es sagrada y sus mártires sólo Dios los corona merecidamente.

Ante estas ideas, nuestra alma se desgarraba al considerar el abandono de la juventud, pues al través de este abandono veíamos formarse un horizonte de triste presagio. Pero Dios no abandona al que estriba su confianza en él, y su infinita bondad envió á nuestras playas al Ilmo. Sr. Lasagna, como un ángel de consuelo y de feliz augurio, como una providencia que marcó para nuestra querida patria el principio, la aurora de su regeneracion; y si bien su trágica é inesperada muerte vino á anublar un momento el cielo de nuestras esperanzas y á acibarar nuestras primeras alegrías, la llegada de los RR. PP. Salesianos nos ha devuelto el perdido consuelo, ha despejado nuevamente el horizonte de felicidad que abriere á nuestra vista el ilustre extinto. Diríase que desde el fondo de su gloriosa tumba continúa ese gran amante de la humanidad irradiando luz sobre la faz de la Sociedad, derramando consuelo en el corazón de los pueblos, y dirigiendo á sus dignos hijos con la sola fuerza de sus gloriosos recuerdos á dar cumplimiento al grandioso programa de su apostolado en el Paraguay. Hoy gozosos contemplamos el primer paso dado á ese fin, con la apertura del colegio de artes y oficios acogida con la simpatía de todo un pueblo, secundada por los poderes constituidos, protegida por los ricos y bendecida por los pobres, quienes son los que más directamente disfrutarán de sus beneficios.

Tan unánime manifestacion de sentimientos en favor de esos beneméritos apóstoles de la civilizacion cristiana, es la más justa correspondencia con que el pueblo paraguayo debía retornarles las benévolas miras que alimentan sobre él, así como la condicion indispensable para que éstas puedan realizarse felizmente. En ello está interesada la

Banda de Música de los Talleres Salesianos de Lima.

(V. pág. 181*).*

Patria igualmente que la Religion, porque en nada se patentiza tan cumplidamente el estrecho vínculo que las une como en aquellas obras en que ésta sirve de medio á aquella para la realizacion de su verdadero progreso, como sucede en las obras salesianas.

Por eso es que no podemos menos de aplaudir, con toda la sinceridad de nuestra alma, oh amados hijos, las manifestaciones de simpatía y los actos de generosidad con que desde un principio habeis secundado tan beneficiosa Institucion, ni dejar de exhortaros á que continueis haciéndolo en lo sucesivo, mayormente cuando se considera que todo el beneficio es nuestro.

Todos, por tanto, nacionales y extranjeros, grandes y pequeños, ricos y pobres, debemos felicitarnos de poseer en nuestro suelo á los padres salesianos, hombres llenos de benevolencia y abnegacion apostólica, portadores entre nosotros de una institucion ansiada por todos y desde tanto tiempo, como un verdadero principio y fuente del progreso material y moral del país, la escuela de artes y oficios, cuyos talleres ya se están abriendo.

Recomendámosla, pues, si cabe, con más especialidad aún, al celo de los padres de familia, quienes encontrarán en sus recintos segura acogida á sus más justas ambiciones y halagüeñas esperanzas para el porvenir de sus hijos. Que los que gozan de fortuna se desprendan generosamente de una parte de sus recursos en favor de tan noble empresa; los que carecen de medios de hacer donativos, presten el concurso de accion personal ú otro cualquiera á su alcance: y los que más no pueden, eleven sus manos puras y miradas suplicantes hasta el trono de las grandes riquezas del cielo y le pidan que colme al establecimiento de todos los dones y favores que ellos no pueden prestarle.

Nos, por nuestra parte, interesado más que nadie en razón misma de nuestro oficio pastoral, en que los frutos más ópimos coronen tan benéfica obra, y deseoso de que Dios, que da incremento á lo sembrado por el hombre, la conduzca á los resultados deseados por todos, imploramos sobre ella y sus favorecedores las bendiciones celestiales y les impartimos la nuestra con toda la efusiou de nuestro corazón.

Será leida esta nuestra carta el primer domingo despues de su recepcion, en la misa parroquial.

Dada en este Obispado de la Asuncion del Paraguay, á diez y nueve de Agosto de mil ochocientos noventa y seis.

✠ Juan Sinforiano
Obispo

Hermenegildo Roa
Secretario

Noticias y Variedades

Hermosa respuesta de un niño. — A una persona que decía ser inútil rogar á Dios, porque no oía nuestras oraciones, y si las oía no las atendía, la contestó un niño: « Si durante un año estuviera yo yendo á vuestra casa sin que nunca se me abriera la puerta, ¿ creeis que insistiría durante otro año en hacer lo mismo ? Pues bien: seis mil años hace que la humanidad reza, ¿ y creeis que seguiría rezando si no fueran oidas sus súplicas ? Cuando no deja de rezar es porque muy á menudo son atendidos sus ruegos ».

Nueva fundacion. — El 8 de Diciembre último se abrió en Arequipa (Perú) una nueva Casa Salesiana. En el próximo número daremos algunos pormenores que hemos recibido de la solemne inauguracion.

Conferencias. — M. Thierry, director de la *France Libre* de Lyon, dió el 12 del p. p. Marzo una conferencia á los novicios y alumnos de las Escuelas Salesianas de Artes y Oficios de Marsella, sobre las principales cuestiones de actualidad, para darles la voz de alerta y preservarles de los errores modernos.

— Tambien nuestro Superior D. Cerrutti á su regreso de España ha visitado las ciudades de Balerna (Suiza), Trieste y Trento (Austria) y Gorizia y Treviglio (Italia), dando en todas ellas conferencias salesianas que han producido abundantes y ópimos frutos.

Bendicion de una imagen — El 23 de Abril último el M. I. Sr. Magistral Dr. D. Valentín Basart, bendijo solemnemente en representacion del Sr. Obispo, la imagen de María Auxiliadora que se ha puesto á la veneracion de los fieles en la capilla del nuevo Instituto que las Hijas de María Auxiliadora han abierto en Barcelona. Fueron padrinos de la ceremonia el Sr. Alcade y la Sra. Condesa de Caspe. A continuacion se celebró el Santo Sacrificio, durante el cual cantaron algunos motetes las alumnas, y se dió la bendicion con S. D. M. amenizando el acto desde el patio del colegio la banda Obrera del Colegio Salesiano de S. José.

Conferencias diocesanas. — A últimos de Abril se reunieron en Palencia los Prelados que componen la provincia eclesiástica de Burgos para celebrar las Conferencias diocesanas tan recomendadas por León XIII.

Con este motivo la importante revista religiosa *La Propaganda Católica* ha publicado un elegante número extraordinario que hemos recibido, y por el cual la felicitamos.

Taller de herrería — Leemos en la *Revista Católica* de Lima: « A pasos de gigante avanza la Obra de los PP. Salesianos en La Paz (Bolivia). A los grandes talleres de zapatería, sastrería y carpintería, han añadido el de herrería. Se nos dice que causa grande admiracion ver cuán rápidamente progresan moral y materialmente los hijos de la clase obrera educados por los beneméritos

Salesianos. Solamente el Catolicismo puede obrar tales maravillas; ¡felices los pueblos que tienen tales cooperadores, porque están en el camino de un brillante porvenir! »

Beneficios de un huracán. — Un furioso huracán que se desencadenó el pasado Marzo en *Rueil*, vecino á París, destruyó una gran tejavana que servía de abrigo á los animales que hacen el servicio de la Granja agrícola Salesiana. Al contemplar las ruinas del huracán, el Director de la Granja concibió el proyecto de sustituir la tejavana con un gran cuerpo de edificio para dormitorios y clases espaciosas, á fín de poder dar asilo á mayor número de niños pobres.

Expléndido regalo. — Leemos en *El Porvenir* de Santiago de Chile: « El Excelentísimo Señor Don Federico Errazuriz, actual Presidente de la República, ha obsequiado á los Talleres Salesianos de Concepcion el instrumental de la banda de músicos que fué del Batallón número 1 de Infantería.

» Como se comprenderá, este obsequio ha causado en los Padres Salesianos y educandos de sus talleres gran alegría.

» La recepcion del instrumental, según se nos comunica, ha sido hecha con fiestas y regocijos. »

¡ Dígnese el Señor y María Auxiliadora premiar aún en esta tierra superabundantemente la magnánima caridad del católico Presidente de la República de Chile!

A los numismáticos. — Como generosa oferta para las Misiones Salesianas, el R. P. Pacífico Fenocchio, antiguo alumno de D. Bosco, y en la actualidad misionero apostólico en China, ha mandado á nuestro Superior D. Rúa cerca de 300 monedas antiquísimas con la efigie de más de 20 Emperadores.

Nuestro amado Superior D. Rúa, agradeciendo en lo que se merece tan valioso regalo, se las ofrece á los Cooperadores amantes de la numismática, esperando que se conviertan en moneda corriente, de que tan necesitada se encuentra la Mision de la Candelaria, de que en otro lugar de este número nos ocupamos.

Pio IX y un médico protestante. — Visitaba Pío IX el hospital de San Juan de Dios, y cuando todo el mundo se ponía de rodillas para recibir su bendicion, distinguió el Santo Pontífice á pocos pasos á un hombre que permanecía de pié en actitud de profundo respeto: — ¿ No os acercais como los demás? le preguntó. — Padre Santo, es que soy médico protestante. — Médico, replicó Pio IX, ¿y esto qué tiene que ver? Yo estimo á los médicos y les agradezco mucho los cuidados que más de una vez me han prodigado. Pero ¿ añadís que sois protestante? pues bien, hijo mío, vamos á ver. *¿ Contra qué protestáis?* y *¿ porqué protestais?* Dichas estas palabras, bendíjole y separóse de él sin esperar respuesta, como el sembrador que ha arrojado el grano en el surco y pone su esperanza en el sol y en la lluvia del buen Dios para que germine y fructifique. El doctor permaneció profundamente impresionado de lo que acababa de oír. Aquella pregunta, ¿ contra qué y por qué? no se apartaba de su imaginacion. Quiso responder á ella seriamente y con tanta perfeccion respondió que dos días despues abjuraba su herejía.

PENSAMIENTOS.

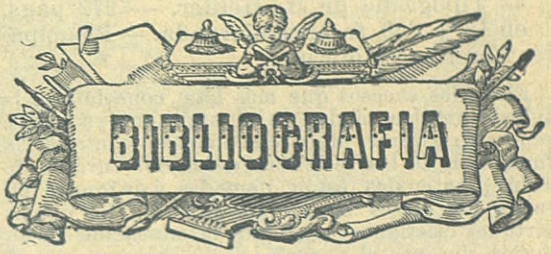
— El Monte á que más cuesta subir es el monte Calvario; pero una vez arriba, la vista no puede ser más hermosa: se abarca todo, la tierra y el cielo, la eternidad y el tiempo, los hombres y Dios.

— ¿ En qué se parecen muchos cristianos de hoy á muchos cristianos de las Catacumbas? Pues.. en nada.

SAJ.

— Entre los muchos males que el mundo encierra, no es menor el entenderse tan dificultosamente la voluntad del Señor, aun de personas que no le vuelven las espaldas, sino que tratan de caminar al Cielo por medio de la guarda de sus preceptos y mandamientos, por la mucha falta de luz y espesas tinieblas que en sí contiene.

P. Nieremberc. S. J.



Lettere ai Morti, por Spiritus Asper. Opúsculo n.° 6 de las *Letture amene ed educative* cuyo precio de suscripcion es de 3'80 ptas. en Turín; 4'50 en Italia; y 5' 75 en el extranjero. — Librería Salesiana de S. Juan Evangelista, Turín. — 255 pág. 0'80 ptas.

Sobre este oportunísimo opúsculo dice *La Civiltà Cattolica* en su número del 3 de Abril último: « Viendo que hablar á los vivos es tiempo perdido, pues no hay modo de entenderse, el Sr. *Spíritus Asper* se dirige á los muertos, que siendo como así es buena gente, ni se irritan ni odian á quien dice la verdad. De verdades el autor dice muchas y de todos los tonos en una serie de cartas abiertas dirigidas á Robespierre, á Metastasio, á Luis XIV, á Napoleón I, á Jordano Bruno, á Bacón de Verulamio, á Manzoni, al Dr. Faust, á S. Agustín, á Guttemberg y á Voltaire. En ellas el autor pasa revista á la libertad, la fraternidad y la igualdad, á todas las llamadas conquistas de la revolucion, á todos los modernos errores relativos á la Fe, á la Iglesia, al Papa, á la Edad

NOTA. Para evitar pérdida de tiempo y gastos inútiles, suplicamos encarecidamente á nuestros lectores que para la adquisicion de los libros que anunciamos en esta seccion, se dirijan á las librerías que en cada uno de ellos se expresan.

Media, á la Inquisicion, y por estos pasos continúa hasta llegar á la reciente manía de la Cremacion de los cadáveres, dando á cada uno de estos errores su merecido con muy justa medida. La doctrina y la erudicion del autor se ocultan bajo una apariencia de hombría de bien alegre y divertida de tal modo que parece oir hablar al buen sentido unido en estrecho consorcio con el buen humor. Sin muchos rodeos y razonamientos, el autor llega en seguida á la verdad y la esculpe en el ánimo con cuatro magistrales pinceladas llenas de colorido y de una *vis* cómica que hace desternillar de risa, no dando lugar al sueño, por continuada que sea la lectura. En una palabra, como hay libros de mucha apariencia y poca sustancia, éste por el contrario es de poca apariencia pero de mucha sustancia llena de atractivo y de amenidad. Persuadidos como estamos de que estas " Lettere ai Morti" han de abrir saludablemente el oido á muchos sordos, las deseamos una grande difusion especialmente entre la juventud. »

La Venerable Madre Barat, fundadora de la Sociedad del Sgdo. Carazón de Jesús, por D. Juan Manuel Ortí y Lara. — Tipografía de B. Herder. — 272 págs. en 12.°; 3'50 fr. encuadernada. — Principales librerías católicas.

Entre los sucesos que más han consolado á la Iglesia nuestra madre en el siglo que ya está á punto de espirar, debe ciertamente contarse la fundacion de las religiosas del Sgdo. Corazón de Jesús, las cuales están llamadas á infundir en todas las clases sociales la piedad y las demás virtudes cristianas mediante la educacion de la mujer durante el periodo de la vida en que el corazón recibe fácilmente la forma que se le imprime.

Fundadora de esta nueva sociedad fué la V. Madre Barat, cuya vida tenemos el placer de recomendar especialmente á las Señoras cristianas que en ella han de encontrar mucho que aprender para norma de su vida. No es fácil poder enumerar las bellezas que atesoran todas y cada una de sus páginas; basta decir que la obra está escrita por el sabio catedrático de la Universidad Central, Sr Ortí y Lara, para tejer su más cumplido elogio. Al impulso de su bien cortada pluma las heróicas virtudes de la V. Madre adquieren nueva vida y fragancia nueva, contribuyendo la facilidad y galanura del estilo á hacer más agradable y fructuosa su lectura. Nada decimos de la parte tipográfica del libro, pues bien conocidas son y de todos apreciadas las ediciones de la casa de B. Herder.

Vida del V. P. Fr. Tomás de la Virgen, religioso de la orden de Descalzos de la Sma. Trinidad redencion de cautivos, escrita en 1716 por el P. Fr. Eusebio del Smo. Sacramento de la misma orden. — Segunda edicion. — Roma, Admon. de la *Revista Trinitaria.*

La redaccion de la importante *Revista Trinitaria* ha estado muy acertada al publicar la vida por demás admirable y extraordinaria de este apostólico varón, honra de nuestra patria y gloria esclarecida de la veneranda orden de Trinitarios Descalzos. Basta pasar la vista aunque no sea más que á la ligera, por sus páginas, para quedar admirado de los grandes prodigios que el Señor obró en este su siervo, y de las heróicas virtudes que en él resplandecieron. Creemos que la lectura de este libro ha de resultar muy provechosa para las almas, pues es imposible leerlo y no quedar enamorado de la virtud; y hacemos votos para que alcance una difusion ilimitada para gloria de Dios y beneficio de las almas.

Demostracion *de la divinidad de Jesucristo,* por el emperador Napoleón Bonaparte, traducido y publicado por D. J. Samuel Ortiz, redactor de *La Patria.* San Salvador.

La divinidad de N. S. Jesucristo es la base del cristianismo, el dogma principal de nuestra santa religion. De aquí los esfuerzos supremos de los impíos de todas las edades y los de la masonería en la nuestra para arrancar á Jesucristo la aureola de su divinidad y desprestigiar el cristianismo considerándolo como una de las múltiples creaciones religiosas del fanatismo de las edades.

El presente opúsculo va dirigido á neutralizar esos esfuerzos y á pulverizar las aparentes razones de los contrarios, no con las pruebas que superabundantemente nos proporcionan las Sagradas Escrituras, los Santos Padres y los más eminentes teólogos, pues pudiera parecer que éstos al defender la Religion defienden su propia causa, sino con los pensamientos del Capitán del Siglo, quien predica para cierta gente como no lo haría mejor un misionero.

Merece, pues, este opúsculo alcanzar una extraordinaria difusion, pues mucho y muy grande es el bien que está llamado á hacer en nuestra descreida é ignorante sociedad, por lo que hacemos nuestro el ruego encarecido y desinteresado del traductor: « Pido y ruego á aquel que leyere este opúsculo que lo dé prestado á sus amigos, que lo regale, que lo reimprima, que le dé publicidad de todos los modos posibles; que ninguna obra emprendida en nombre de Dios quedará sin recompensa. »

— Hemos recibido y lo agradecemos el *Discurso* leido por el Dr. D. A. de Gordón y Acosta, en la apertura del segundo dispensario para niños pobres de la Habana bajo la advocacion de Ntra. Sra. del Pilar; los opúsculos *Leyendas, Los Hijos de María y Guía de la devocion á María Sma.* correspondientes á los meses de Marzo, Abril y Mayo de *Las Lecturas Católicas* de Buenos Aires, que una vez más recomendamos á nuestros lectores. La suscricion es de 1,50 ps. en B. A. y 1,75 en Provincias; y el opúsculo correspondiente á Dbre. del *Año Cristiano,* editado por los Sres. Popelín H.os de París. Recomendamos de todas veras esta obra llamada á avivar y renovar en las familias la verdadera vida cristiana con el admirable ejemplo de las virtudes de los Santos.

— Tambien hemos recibido los números del 19 al 24 de la *Semana Cristiana Ilustrada* que se publica todos los jueves en París en la casa editorial de los Sres. Popelín Hermanos, rue Seguier, 3. Dichos números contienen las vidas de los santos comprendidos en el periodo de tiempo que abrazan. Recomendamos de nuevo esta preciosa *Revista,* cuya suscripcion es de 10 ptas. anuales. — Dirigirse en España á D. Juan Marín del Campo, en *Mora* de *Toledo.* — En París á la casa editorial.

Con aprobacion de la Autoridad Eclesiástica. - Gerente: JOSÉ GAMBINO
Turín — Tipografía Salesiana.